

Décima escrita en la provincia de Holguín, Cuba (1862-2012)

La decima escrita en la provincia de Holguin se refiere a la estrofa de diez versos octosílabos, de rima consonante, arte menor, con alternancia de rimas *abbaaccddc*, con pausa en el cuarto verso y, por su arraigo popular, se considera la estrofa nacional cubana, cultivada con asiduidad en este territorio donde se concentra uno de los más interesantes movimientos en Cuba. Holguín es una provincia cubana situada en la región oriental del país. Al norte y este colinda con el océano Atlántico, al sur con las provincias de Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo y al oeste con la de Las Tunas.

Contenido

- Introducción
- 1. La décima, desde su surgimiento hasta el siglo XIX en Cuba y Holguín
 - 1.1 Mayarí
 - 1.2 Gibara
- 2. Breve bosquejo de la décima en Cuba (1900-1958)
 - 2.1 Gibara
 - 2.2 Banes
 - 2.3 Mayarí
 - 2.4 Holguín
 - 2.5 Sagua de Tánamo
 - 2.6 Santa Lucía
 - 2.7 Antilla
- 3. La décima en Holguín (1931-1958)
 - 3.1 La décima en libros publicados
 - 3.2 Un singular decimista
 - 3.3 Banes
 - 3.4 Gibara
 - 3.5 Mayarí
 - 3.5 Sagua de Tánamo
- 4. La décima posterior a 1959 en Cuba
 - 4.1 Holguín
 - 4.2 Urbano Noris
 - 4.3 Cueto
 - 4.4 Velasco
 - 4.5 Buenaventura (Calixto García)
 - 4.6 Un autor y un libro extemporáneos
 - 4.7 La décima para niños en libros publicados
- 5. Principales tendencias de la décima escrita en Holguín
- 6. Referencias
- 7. Bibliografía
- 8. Enlaces externos

Introducción

Una de las virtudes de la postmodernidad ha sido su capacidad para no excomulgar los dictados de la tradición. Si en otras épocas fue plausible el permanente enfrentamiento entre lo nuevo y lo viejo y la discusión rebasó la epidermis circunstancial para definir actitudes ante la propia vida, ahora se asiste a una era donde se validan nuevos códigos y se revitalizan otros, al margen de tradiciones inexcluíbles que continúan llamando la atención.

Si bien los tópicos de la “confusión”, la “pérdida de valores”, la “muerte de los paradigmas”, la “caducidad de ciertos discursos”, han ocupado un sitio preponderante en las valoraciones de muchos teóricos del postmodernismo, en el tema que ocupa se ha podido comprobar la coexistencia de voluntades y de inquietudes dentro de lo que pudiera considerarse – y de hecho lo es – una genuina expresión de la tradición literaria iberoamericana.

La estrofa de los diez versos, con distribución de rimas *abbaaccddc*, denominada décima espinela por su supuesto creador, el músico español Vicente Espinel, después de atravesar distintos períodos en que fue culta, popular, humorística, de combate, etc., en el umbral de la centuria XXI aparece empecinada en perdurar a través de cultores que le garantizan inusual salud y no están interesados en separar sus componentes de tradición y modernidad. O sea, a la luz de los estudios literarios, dentro de un molde clásico de cuatro siglos de existencia, el discurso tradicional y la renovación se reúnen y la décima sale airosa, para hacer posible que algunos especialistas hayan emitido criterios acerca de la apertura e inclusión de la estrofa en el postmodernismo poético, categorización que si bien puede llamar a la polémica no es un argumento desatendible.

Estudiar la décima como complejo cultural, entendido como la relación existente entre la décima y el conjunto de elementos culturales con los que interactúa en sus manifestaciones oral y escrita, durante un proceso evolutivo de más de dos siglos, es motivo suficiente para emprender el rastreo bibliográfico y el arribo a conceptualizaciones en torno a un fenómeno autóctono que, a pesar de haber sido minimizado, excluido, menospreciado por diversos investigadores y poetas a lo largo de la historia literaria insular, hoy se erige como uno de los rumbos más auténticos de la poesía cubana.

En Holguín – territorio donde se centra este estudio - el momento más significativo de interacción de las partículas tradición-modernidad es el período 1988-2012 por la organicidad y solidez del movimiento poético y, en particular decimístico, de la provincia. Sin embargo, como su título indica, este libro irá más allá de la exposición y análisis de los componentes de un fenómeno literario específico en un momento significativo para el arte y la literatura de Holguín.

La décima ha salido airosa en épocas disímiles, como son el siglo XIX, el lapso republicano y el período de la Revolución (posterior a 1959) y, específicamente en Holguín, posee un inusual vigor dentro de la tradición escrita.

Más de cinco años de rastreos bibliográficos en varias ciudades del país y en todos los municipios holguineros mostraron la escases de textos anteriores a 1959 y la abundancia de los mismos en la época revolucionaria, en plena sincronía con lo sucedido en el país posterior a 1971, fecha de publicación de *Alrededor del punto*, renovador cuaderno del poeta Adolfo Martí Fuentes que inauguró la lista de libros premiados en el Concurso 26 de Julio.

Que la décima escrita en Holguín es un suceso trascendente quiere decir este libro, titulado con un verso de ese portento de la literatura cubana que es José Lezama Lima, para hacer alusión a los tanteos escriturarios de la décima a partir de 1862, año de introducción de la imprenta en la región por el hermano mayor de Juan Cristóbal Nápoles *Fajardo (El Cucalambé)*. Asimismo mostrar cómo se fue haciendo la luz para la estrofa de Vicente Espinel en las décadas últimas del milenio segundo e inicios del tercero después de Cristo. Tal debe ser la comprobación de la hipótesis inicial.

La fecha escogida para el cierre de la investigación es el año 2012 porque coincide con la publicación de la primera importante antología de un decimista holguinero: *Tráfico de influencias* de José Luis Serrano, volumen que dio a conocer Ediciones Unión de la UNEAC.

1.- La décima, desde su surgimiento hasta el siglo XIX en Cuba y Holguín

Históricamente el año 1591 representa la fecha de aparición de una de las estrofas más populares de Iberoamérica: la espinela, variante de la décima que supuestamente se publicó por primera vez en el libro *Diversas rimas* ,del músico español Vicente Espinel, quien había nacido en Ronda, provincia de Málaga, el 28 de diciembre de 1550 (1)

Existen indicios, aún discutibles, de que la décima ya era conocida y empleada por poetas anteriores al músico rondeño, que no la llamaban de ese modo, puesto que en los estudios consultados se refiere que fue el poeta Lope de Vega quien bautizó la estrofa en honor a su "progenitor" Espinel. La realidad es que la estrofa octosilábica, de arte menor y rima consonante, formada por dos redondillas enlazadas por un par de versos que la tradición ha denominado puente, con pausa obligatoria en el cuarto verso y distribución de rimas *abbaaccddc*, se universalizó en Hispanoamérica, y fue considerada en Cuba como la estrofa nacional, a partir de supuestos comentarios hechos por el bayamés José Fornaris que no han sido localizados. (2)

Según Virgilio López Lemus, "la décima debe haber entrado en Cuba de paso desde Andalucía y Canarias, o la trajeron los que se quedaron a vivir en nuestro territorio, o ambas cosas ocurrieron" (3) y, a partir de ese instante de singular importancia para nuestra naciente cultura, fue adoptada "por sus rimas repetidas e ingeniosamente dispuestas, y por la armoniosa distribución de sus acentos". (4)



La noche octosilábica; historia de la décima escrita en Holguín (1862-2003)
-- Holguín, Eds. Holguín, 2004. - 130 p. Investigación publicada por el poeta y MSc. Ronel González Sánchez.

Improvisada, cantada, declamada o escrita, está aceptado que, desde su llegada a la literatura cubana en el siglo XVIII, la décima borró en la mayor de las Antillas la popularidad iberoamericana del romance, desplazándolo rápidamente para convertirse en la estrofa favorita. Culta o eminentemente popular –aunque estas clasificaciones siempre han sido sospechosas– alcanzó su plenitud en el siglo XIX a través de poetas criollos como Manuel de Zequeira y Arango (1764-1846), Manuel Justo de Rubalcava (1769-1805), Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido) (1809-1844), Francisco Poveda (1796-1881), José Jacinto Milanés (1814-1863), Rafael María Mendive (1821-1886), Joaquín Lorenzo Luaces (1826-1867), José Fornaris (1827-1890), el más alto exponente de la décima del siglo XIX: Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (*El Cucalambé*) (1829- ¿1862?), Luisa Pérez de Zambrana (1835-1922), Enrique José Varona (1849-1933), entre otros autores menos representativos. (5)

Romanticismo, siboneyismo, criollismo y modernismo (en menor medida) utilizaron la décima y muy pocos poetas pudieron sustraerse a la tentación de emplearla en sus creaciones literarias. Honrosa excepción es Julián del Casal (1863-1893).

El siglo XIX representa, ante todo, el inicio de una verdadera literatura nacional que tuvo en Heredia

a su primer gran poeta romántico. Durante esa centuria la décima se cubanizó a través de las voces de sus poetas que la llevaron, cantada o escrita, a todos los rincones de la Isla. De conuco en conuco, de poblado en poblado atrajo a los insulares habitantes. Humorística, satírica, patriótica, de temas campesinos, de combate, etc., enraizó en el pueblo cubano con la fuerza imbatible del Árbol de la Poesía y, aunque continúen siendo cuestionados la fecha y el modo en que se introdujo en el país, a raíz de puntuales realizados en los últimos años, parece que finalmente los cubanos se pondrán de acuerdo en asuntos relacionados con la emigración canaria hacia América y la relación de la misma con la décima.

En el complejo proceso de formación de la nacionalidad cubana los canarios y la estrofa atribuida al andaluz Vicente Espinel constituyen dos aristas inseparables de un mismo proceso.

Aceptado está que el modo en que arribó la décima a América fue el mismo que tuvo lugar en Cuba, aunque se ignoran muchas particularidades del fenómeno, debido a la inexistencia de documentos que permitan comprobar las disímiles hipótesis formuladas, que aún son materia de polémica entre los grandes especialistas en el tema. Hasta ahora sólo resulta irrefutable la responsabilidad de la emigración canaria en la expansión de la décima en estas tierras y la consabida dependencia de la décima de sus introductores.

La tradición poética cubana no guarda documentos que prueben fehacientemente la existencia de décimas en el siglo XVII. La imposibilidad de reproducir los textos de los poetas del patio y la ferviente tendencia a la improvisación, contribuyeron a la no conservación de estrofas de diez versos que respondieran al esquema fijado por Espinel. Sólo se puede hablar de un verdadero auge decimístico posterior a la segunda mitad del siglo XVIII y propiamente en la centuria siguiente.

Los principales investigadores coinciden en que las raíces andaluzas de la décima se extendieron a América y específicamente a Cuba a través del llamado puente cubano canario (6) relacionadas estrechamente con el tipo de cultivo y no precisamente con el componente étnico. (7)

Se ha dicho que el fenómeno decimista se radicó de preferencia en el Occidente y Centro insulares, áreas de predominio del cultivo de frutos menores y de tabaco. Pero es escasa en el Oriente cañero y cafetalero o de frutos menores de montañas. Se ha asociado a la emigración canaria ese auge y radicación espacial de la décima, pero hay que observar que más bien se vincula con el tipo de labor agrícola capaz de dejar tiempo disponible para el goce decimista o de ser incluso practicado como canto en las propias labores. (8)

Si bien es cierto que los inmigrantes europeos, en su mayoría españoles peninsulares y canarios, fueron los responsables de la llegada de la décima a Cuba, sobre todo los segundos han sido vistos

como protagonistas de la expansión de la décima, al constituir Canarias un ámbito concurrente en la relación etnocultural España-Cuba, debido a ineludibles e indestructibles nexos geográficos, socioeconómicos y culturales, que intervinieron desde entonces en la formación de la nacionalidad cubana.

Escaso o nulo interés acerca del asentamiento de europeos peninsulares y canarios en el oriente del país han mostrado históricamente los especialistas cubanos, debido a la constatación de la reducida cifra que invadió estos alejados confines del archipiélago. Sin embargo, cuando se valora el complejo cultural de la décima –sobre todo la escrita en esta región -, que clama atención a lo largo del siglo XX y llega a sobresalir posterior a 1959, no se pueden pasar por alto los orígenes y difusión de la estrofa nacional, en el espacio geográfico que va aproximadamente desde Ciego de Avila a Guantánamo. Se cometería un imperdonable error histórico-cultural alentando la parcelación de un fenómeno que es extensivo a todo el territorio insular y que sin dudas enorgullece como nación.

Cuando se estudia detenidamente el proceso de expansión de la décima a través de las distintas provincias cubanas, en la demarcación geográfica que corresponde al oriente del país, Las Tunas y Holguín son los territorios donde cuantitativa y cualitativamente la estrofa muestra mayor riqueza, en comparación con Ciego de Avila, Camagüey, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo, quizás debido a la nada desestimable cantidad de peninsulares que se asentaron acá y a la sostenida intercomunicación cultural.

Específicamente en Holguín, sitio donde se produjo el primer encuentro de culturas en la Isla en 1492, la presencia de inmigrantes canarios es notable posterior a la fundación de la Villa San Salvador de Bayamo en 1513, zona donde el cultivo del tabaco sería esencial.

De acuerdo con los datos que ofrecen los archivos de la Iglesia San Isidoro, aproximadamente desde principios de la segunda mitad del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, se aprecia un desbalance entre el incremento de la población canaria en el territorio y el resto de los habitantes. Presencia que “repercutió en el incremento de la masa de población campesina, así como en el número cada vez más creciente de pequeñas parcelas agrícolas”. (9)

La cultura campesina, en franco proceso de formación, se nutre desde los primeros instantes fundacionales de las relaciones del individuo con las diversas labores agrícolas que le permitían mayor o menor tiempo para el esparcimiento, a través del canto, el baile o el ocio germinativo anterior a la creación.

Con el decursar de los hoy lejanos días del siglo XIX en Holguín, la inmigración canaria, lejos de debilitarse, se incrementó sensiblemente y se extendió hasta las primeras décadas del siglo XX.

La jurisdicción [...] absorbió el 83,6 % de todos los canarios establecidos en la parte oriental en esta fecha [hacia 1862], hecho que la convirtió en el centro principal del poblamiento canario en todo el este de la Isla en la segunda mitad del siglo XIX, representando el 4,7 % de los canarios establecidos en Cuba. (10)

De manera que, si se tuviera en cuenta las cifras nacionales de la inmigración y poblamiento canarios, lo que pudiera parecer en primera instancia insignificante para estudios nacionales del proceso, en Holguín adquiere connotaciones especiales debido al notable incremento y a lo que representaría después, no sólo comparando el fenómeno holguinero con lo que sucedió en el oriente del país sino desde el punto de vista de su trascendencia cultural.

Las fiestas campesinas conocidas como “guateques”, amenizadas con música de guitarra e improvisaciones poéticas, tienen en el canario a su principal fuente de apropiación. Muchos de los “guitarreros” e improvisadores actuales son descendientes de canarios y tienen su procedencia en los rapsodas de la España meridional e insular. (11)

Las zonas de Holguín, Mayarí, Sagua de Tánamo y los actuales poblados de Velasco y Buenaventura fueron sitios donde históricamente la presencia canaria alcanzó notoriedad y donde las raíces campesinas de la cultura cubana se fortalecieron. Llama la atención, por consiguiente, que ha sido en estos lugares donde se ha podido localizar mayor número de poetas decimistas, tanto escritores como improvisadores. Hecho que a todas luces demuestra la estrecha relación entre el poblamiento canario y el florecimiento de la décima en la actual provincia de Holguín.

Resulta arriesgado sugerir que a la hora de estudiar la historia de la décima en el territorio los canarios soportan el único y decisivo peso en la balanza de la difusión y concreción cualitativa de la estrofa. Sin embargo, no es equivocado ver en ellos a los principales protagonistas, porque no sólo hablan las cifras sino evidencias poéticas que pertenecen a la visión más abarcadora del fenómeno y que quedan implícitas en el cuerpo de esta investigación cuando se estudia la obra de varios autores locales, algunos nativos de Canarias y otros descendientes de individuos provenientes de esa región.

Generalmente muy poco o casi nada se conoce de poetas menores que escribieron décimas en otros lugares del país. Por esa razón, el objetivo fundamental de este estudio, es el de dar los primeros pasos en aras de conformar una futura historia crítica de la décima en la región holguinera donde la décima ha sido cultivada, no siempre con tanto acierto como en otros sitios, pero sí con nobles intenciones, a pesar de las abundantes incorrecciones gramaticales y formales y del desconocimiento

de los autores decimonónicos de las posibilidades expresivas de la supuesta creación de Espinel.

Las primeras noticias acerca de la décima en Holguín se remontan a 1772, esencialmente a una carta escrita en febrero de ese año que fue localizada por el historiador José Novoa Betancourt en el Fondo Tenencia de Gobierno y Ayuntamiento (legajo 59, expediente 1807) del Archivo Provincial de Historia. En dicho documento se da crédito de unas décimas anónimas que circularon para ridiculizar a una personalidad política de la época y, al parecer, criticar cierto proceso fraudulento. En el primer párrafo de la citada misiva se lee lo siguiente:

[...] Y por lo que respecta al ruidoso asunto de elecciones que han querido abultar con siniestros informes a V.S. los tres individuos que pasaran hacia esa ciudad Regidor Joseph [...], don Luis González (que dejó de ser Alcalde Ordinario) y don Juan Francisco Guerrero (que pretende serlo). El dicho Alférez Real no había dejado de informarle a V.S. la realidad de lo ocurrido.

Y continúa:

[...] Y por atención a lo que V.S me previene no omitiendo decirme que mire con mucha seriedad los asuntos de Pasquines y todo lo que tenga relación informal [...] y peculiaridades; lo que parece que han pretendido darle a entender a V.S. que yo padezco de ese defecto y que he sido el autor de unas décimas pasquinantes que aquí han corrido.

Hecho sin lugar a dudas curioso con el que se emparenta la décima escrita en Holguín y que da crédito de los diversos usos que ha tenido la estrofa de Espinel.

Unos años después, exactamente en 1777, se encontraron en la iglesia una serie de versos anónimos, dejados a raíz del descontento que provocó en la población la adopción de algunas medidas sociales por el Teniente Gobernador, Capitán Antonio Panon; (12) el poema titulado "El jazmín de mi ventana", de la malograda Adelaida del Mármol (1838-1857) -que tempranamente fue a residir a Santiago de Cuba dejando escasas razones para ser asumida por la historia literaria de Holguín, a pesar de su nacimiento en estas tierras- incluido en *Evolución de la cultura cubana* (1928) (13) de José Manuel Carbonell. Este texto está integrado por siete décimas en el que todas las estrofas culminan con una alusión directa al título y donde están presentes las características de la obra de la muy joven poetisa: su inclusión dentro del romanticismo y, por consiguiente, su espiritualización de la naturaleza, su preferencia por los temas relacionados con la melancolía, el amor, la muerte, los sentimientos religiosos y su habitual empleo de las estrofas clásicas, a pesar del desaliño formal y de

la inseguridad de su expresión, obvio resultado de su inmadurez biológica y creativa.

Adelaida del Mármol es, no obstante, el verdadero punto de partida del estudio de la décima como creación literaria en Holguín, una angelical jovencita –como la describió en un poema Luisa Pérez de Zambrana- cuya vida fue tan breve que apenas tuvo tiempo para librarse de las claras influencias de Sor Juana, Wilde, Byron, Zorrilla, et. al. Y que, al decir del Cucalambé, “fue como las mariposas / que sólo duran un día”.

Un curioso texto iniciático de la historia de la décima escrita en Holguín es una décima imperfecta del reo Diego Garayalde Rodríguez, solicitando el indulto al Gobernador, en una carta fechada el 4 de mayo de 1859, que se cita a continuación por constituir una verdadera rareza documental.

Veso como humilde hajjado
Los pies ami padrrino,
Que la suerte me previno
Para ser consolado.
Espero ser aliviado
De mis penas tan crecidas.
Dios le de mil años de vida
Para que haga mucho favor
Todos decimos aun tenor
Viva nuestro gobernador viva. (Sic) (14)

Es importante señalar que, antes de esta fecha, autores como Manuel Nápoles, director del periódico tunero *El Hórmigo*, y su hermano Juan Cristóbal, aunque no hicieron vida literaria en la ciudad de Holguín sí publicaron textos en ella y le dedicaron algunos significativos. Manuel publicó en el periódico *La Luz* su "Saludo a Holguín" (15) y Juan Cristóbal incluyó en su obra poemas donde hace referencia a la región holguinera como son "El Cacique de Maniabón", "Narey y Caolina" y "El Cerro del Fraile" (16). Por otra parte, el libro *Poesías inéditas del vate cubano Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (El Cucalambé)* se publicó en Gibara en el año 1886.

Después de la introducción de la imprenta en Holguín en el año 1862 por Antonio José Nápoles Fajardo, las publicaciones periódicas acogieron en sus páginas a la poesía y, por supuesto, a la décima.

En la edición de *La Luz* correspondiente al 20 de julio de 1862 se incluyó un grupo de décimas

tituladas "A tus lágrimas en la I..." de E.C. Leyva, que pudiera ser Herminio C. Leyva (1836-1897), gibareño que escribió *Gibara y su jurisdicción* (Gibara, 1894), además de *Descubrimiento de América, primer viaje de Colón* (1890) y "El movimiento insurreccional de 1879 en la provincia de Santiago de Cuba" (1893) si se tienen en cuenta los datos ofrecidos por Max Henríquez Ureña en el *Panorama histórico de la literatura cubana* (t. II., p. 144). Del texto mencionado, incluido en *La Luz*, se cita la primera estrofa.

Cubre tu sien con el manto
De la inocencia el Señor
Cuando contempla el candor
Que sublimiza tu llanto.
Cada lágrima por tanto
Es del cielo meteoro
En ellas miro el tesoro
Del destino que me guía,
Pues son hijas, vida mía
De otras lágrimas que lloro. (Sic)

Una variante bien extendida de la décima en la región fue la jocosa. Tal es el caso del conjunto firmado por Manuel G. Valerino publicado en el # 96 de *El Oriental*, correspondiente al 8 de enero de 1864. Véase una estrofa:

A mi querido amigo el Sr. D Manuel de la Vega Fernández

La solución atestigua
Que somos de un parecer
Pues que te gusta comer
Lo que gusta a mi barriga.
Pues cuando tenga una amiga
A quien hacerle el rondon
me vuelvo muy pregunton
Y le digo sin empacho
"Petra cuando mates un macho

Me mandas un CHICHARRON". (Sic)

Décimas jocosas también, pero de corte erótico, son las publicadas por Juan N. Valdés en la misma edición del periódico y tituladas "El lunar de Luisa". También si se tiene en consideración el *Panorama histórico...*, de Henríquez Ureña (tomo I), es muy probable que se cite a Juan Nepomuceno Valdés (1827-1893), mencionado por López Prieto en *Parnaso cubano*, editado en 1881. Catalogado por Ureña como un poeta menor de la época (p. 226).

¡Ay Luisa! Por un instante
Tener la dicha quisiera
De ese lunar que se esmera
Al pasar tu rostro amante!
Fuera mi dicha triunfante
Si te diera un beso, dos,
Porque más aprecio en vos
Esa célica hermosura
Que cuanto encierra natura
Entre los hombres y Dios. (Sic)

Otros textos publicados fueron cinco firmados con el seudónimo CHOROLI y titulados "Los elementos y el hombre", en los que al autor argumenta la importancia de los cuatro elementos naturales. Léase la última estrofa.

Y con esto se concibe
Que el hombre naturalmente
Desde que nació, pendiente
De cuatro elementos vive.
Viento al cráneo que le active
Fuego al pecho que la inflama.
Agua que el llanto derrama
Pero el más fijo elemento

Es donde tiene el cimiento
En tierra que al fin lo llama (sic) (17)

Hasta 1868 la casi inexistencia de documentos y publicaciones que contengan décimas de autores holguineros resulta notable. Además, los poemas que se han podido localizar recogen décimas deplorables. Una décima poco conocida, escrita en Holguín en el siglo XIX es la citada por Antonio José Nápoles Fajardo, en su libro *El sitio de Holguín*, publicado en La Habana en 1869. Según apunta, cuando el incendio de La Periquera uno de los presentes escribió esta décima, citada en la página 56 del volumen:

El ángel del estermínio
Sentó sobre Holguín su planta,
Levanta, Señor, levanta
Tu desastroso desinio.
¿Es moro o es abisinio
quien trajo la guerra a Holguín
Y de Cuba este confín
Incendia, tala y devasta?
No sigamos que ya basta,
Lo hacen tus hijos, Holguín. (Sic)

Una nota curiosa acerca de este acontecimiento es una décima jocosa, escrita al parecer después de octubre de ese año, cuando se realizó el Sitio de Holguín y los ataques a La Periquera. Este texto fue facilitado por el poeta velazqueño Gilberto Cruz y narra la curiosa anécdota de lo sucedido a una estatua de San José que se encontraba en el interior de edificio cuando se realizó uno de los ataques mambises.

Hoy le sirve de quebranto
A toda la España entera
Que por salvar su bandera
Ya no respetan los santos.

El Señor Martínez Campos
Vendrá callado esta vez
Dándonos cuenta, tal vez,
De lo que pasó en Holguín.
Por salvar el polvorín
Se desnuncó San José. (Sic)

Por estos años, las fuerzas del Ejército Libertador fueron en aumento, guiadas por el General Julio Grave de Peralta. Precisamente en 1869, al líder holguinero le fueron dedicadas unas décimas anónimas y bastante imperfectas, rogándole amparase a los civiles cubanos vejados por la riposta del gobierno colonial. A ese texto, citado por el historiador José Abreu, pertenece el siguiente fragmento:

IV
Qué tristeza abia de ser
que dolor para nuestra alma
nos ysieron tomar arma
en contra de buestro poder
A los que amamos tan fiel
al incansable Peralta
de su persona tan alta
algun socorro esperamos
y amargos suspiros damos
por que su amparo nos falta. (18) (Sic)

El 26 de abril de 1872 se publicó en el # 46 del periódico *El Periquero* un poema escrito en décimas, dedicado a D. Bonifacio Rumoroso que se cita íntegramente, por constituir una curiosidad bibliográfica.

Va cuudió, batante llora
Po que se fue Boniface
Pero no sabe que jace
Po que yo mucho le dora,

Yo jabrá con mi Sinora
Llenito de sentimenta
Y contesta: no lamenta
La viaje de Boniface
Pue sabe lo que se jace
Y va loco de contenta.

Mimo deja su muchacha
Y su miguito Fracico
Y como grande lo chico
De llorá se lo borracha;
Ya no lo canta guaracha
Po que lo tá digutá
Ma prontico cantará
Cuando vini de la Paña
Pa la tierra de la caña
Pa juntico borrachá.

Nuevas décimas de escasos valores literarios aparecieron en *El Periquero* en el # 74 del 30 de julio de 1876 y una glosa titulada simplemente " A...D...M", encontrada en el # 6 del periódico *La Aurora de Holguín* el 1 de febrero de 1879. Las décimas que aparecieron en *El Periquero* llevan como única identificación de su autor A.M.C. y tienen que ver con el traslado de las tropas españolas a la zona más oriental de Cuba:

Los guardias de la ciudad
Al emprender su partida
Un adiós de despedida
Dan en prueba de amistad.
Esta buena voluntad
Recibe el pueblo holguinero
Como el eco lastimero
De los recuerdos que dejan

En virtud de que se alejan
De tu cielo placentero.

Adiós pues, Holguín hermoso,
Que á Guantánamo marchamos
Tristes, porque en ti dejamos
Nuestro bien más venturoso.
Y este bien afectuoso
Mientras tanto no se olvida
Mas la pena el alma anida
En el corazón amante,
Y en nuestro pecho, constante
Penará en la despedida. (Sic)

Otras décimas de estos años son "Unión y fraternidad", texto formado por cuatro estrofas, firmado por Julián Pineda el 8 de junio de 1879, y once décimas esdrújulas de R. Rivera que se publicaron en el mismo periódico el 11 de noviembre de 1880, de las que se citará un fragmento.

Aquí tenéis unas décimas
Que abortó mi númen tísico
Que en la moral y en lo físico
Las vais a encontrar muy pésimas;
Que no valen dos milésimas
Lo sé, por su escaso mérito
Pero en cambio, no es un débito
Contraído con escándalos
Cual hacen hoy muchos bándalos
de las musas a descrédito. (Sic)

Finalmente, las últimas décimas publicadas en Holguín de que se tengan noticias son las que aparecieron en *El Periquero*, firmadas con las iniciales S.F., el 4 de agosto de 1881, una "Glosa" firmada por L. Matex también localizada en este periódico, pero el 13 de julio de 1884, y el

conjunto "Pienso en ti", las de mayores valores literarios, dadas a conocer el 27 de septiembre de 1885. Su autor es José J. Romeu. Véase un fragmento.

Me tienes aquí alma mía
Contemplando mis congojas
Con el rumor de las hojas
Y mi soledad sombría.
En esta región vacía
Donde habito tristemente
Llega la noche imponente
Que hace meditar al mundo
Y en mi aislamiento profundo
En ti pienso solamente. (Sic)

No se concluirá este epígrafe sin hacer mención al menos de un importante texto escrito en décimas durante la Guerra del 95 por el autor Fernando Figueredo, poeta incorporado al Ejército Libertador. Se trata del poema "El combate de Báguanos", incluido por José Martí en su importante antología *Los poetas de la guerra*. Estas décimas precisamente aluden al acontecimiento histórico mencionado en el título. Precisamente en el *Diccionario de la Literatura Cubana* (t. I, pp. 345-346) se afirma que Fernando Figueredo es camagüeyano (1846-1929) y se alude a que Trelles da como lugar de nacimiento a Bayamo.

1.1.- Mayarí

Los primeros indicios literarios de Mayarí, según Mario Vaillant Luna en su libro *Mayarí*; recopilación histórica (parte II, p.268), se remontan a 1898 y no se han podido localizar décimas pertenecientes al siglo XIX.

Luis Lamarque (1859- 1938) introdujo la primera imprenta en 1880 y, en 1881, comenzó a publicarse el periódico *Crónica de Nipe*. En 1895 la imprenta fue llevada por los mambises para Sao Corona y desde allí publicaron *El Cubano Libre*. Según datos extraídos del "Panorama de la cultura mayaricera" de Ana Margarita Sánchez, Lamarque escribió y publicó décimas que no han sido localizadas.

1.2. Gibara

El 7 de octubre de 1883 se publicó en *El Porvenir*, de Gibara, una curiosa décima a la que le falta un verso, al parecer por un error de imprenta.

Toda entera Zaragoza
De seguro que no goza
Como tú de simpatía.
Mi mayor gusto sería
En vez de versificar
Poderte riqueza dar
Para celebrar tu santo;
Pero recibe entre tanto
Las memorias de Pilar.

Según informaciones recientes dos decimistas gibareños del siglo XIX fueron Ángel Rojas y Joaquín Cuesta, pero de ellos no se han podido localizar décimas. Rojas llegó a ser oficial del Ejército Libertador y Cuesta fue colaborador de periódicos como *El Triunfo* y *Tribuna Libre*.

Un decimista gibareño del siglo XIX fue Faustino Ramos Magariño del que aparecen varias imperfectas décimas tituladas “¡Viva España!” en el libro *Así es Gibara*, de José A. García Castañeda, publicado en Holguín en 1957. De ese conjunto se ha seleccionado la segunda estrofa para ejemplificar en este capítulo la simpatía por la Colonia que poseían muchas personas.

Esta española bandera,
encarnada y amarilla,
la mandó desde Castilla
la Reina Isabel Primera;
el que por ella no muera
jamás podrá ser cristiano,
y yo como buen cubano
le canto a la patria mía:
¡Qué viva la Monarquía!

¡Mueran los americanos!

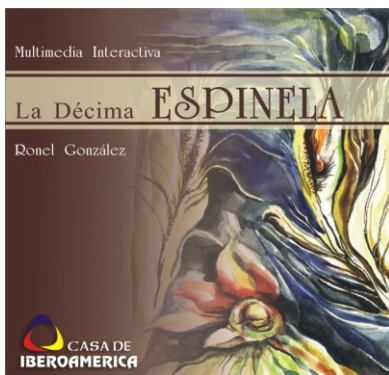
Precisamente de Gibara y por su estrecha vinculación con la décima se cita como anécdota interesante la que aparece en *Así es Gibara* (p. 11) donde el autor relata cómo el poeta Faustino Ramos, en ocasión de una visita del general Valeriano Weyler escribió unas décimas que leyó en su presencia. La imperfecta redondilla final decía:

Cuba será independiente
cuando la rana críe pelo,
cuando se asome en el cielo
la estrella refulgente.

Sin embargo, cuando Calixto García tomó la Villa, Ramos fue llevado ante el general holguinero que le preguntó refiriéndose a la famosa redondilla: “¿Dígame, es suya?” y el poeta, con altos dones de improvisador, le respondió: “No, mi general, la mía es esta”:

Cuba será independiente
quiera España o no lo quiera,
y plantará su bandera
en las regiones de Oriente.

Argucia de repentista que libró al poeta de un posible mal rato.



Multimedia La décima espinela. Casa de Iberoamérica-DESOFT. 2005. Compilación de las investigaciones acerca de la décima del poeta y MSc. Ronel González Sánchez.

2.- Breve bosquejo de la décima en Cuba (1900-1958)

Los inicios del período comprendido entre 1900 y 1958, sumaron la presencia de un trasnochado neorromanticismo literario que oscureció la poesía insular hasta la segunda década del siglo, cuando comenzaron a aparecer vestigios de la renovación modernista iniciada con Martí y Casal en el siglo XIX, circunstancia que afectó, por supuesto, a la décima. Con las muertes de estos grandes poetas, el siglo XIX concluyó con una falta de orientación estética e ideológica que incidió en el desfase de los creadores cubanos respecto a América y el mundo.

Un movimiento de relevancia como fue el modernismo, aún en las primeras décadas del siglo XX, mostraba sus epígonos cuando ya estaba prácticamente agotado.

Posterior a la primera década comienzan a manifestarse las llamadas vanguardias artísticas y literarias en Cuba, fenómeno que había comenzado mucho antes en Europa y Latinoamérica. Poetas como Regino Boti (1878-1958), de Guantánamo (autor de *Arabescos mentales*, 1913); José Manuel Poveda (1886-1979), de Santiago de Cuba (publicó *Versos precursores* en 1917); y Agustín Acosta (1886-1979), de Matanzas (autor de *Ala*, 1915) constituyeron la vanguardia de lo que los estudiosos acuñaron como posmodernismo, y fuera de estas obras, muy poco se puede decir del resto de los poetas de entonces.

Los rumbos principales de la poesía cubana de entonces fueron las vertientes social, negrista y pura. Encabezadas por Manuel Navarro Luna, Regino Pedroso, José Zacarías Tallet, Nicolás Guillén, Emilio Ballagas, Ramón Guirao, Mariano Brull y Eugenio Florit. La poesía pura, tuvo su inicio con el libro *La casa del silencio* (1916) de Mariano Brull (1891-1936) que luego publicaría *Poemas en menguante* (1928).

Es la primera época del matancero-manzanillero Manuel Navarro Luna (1894-1966), que publicó *Ritmos dolientes* en 1919, *Corazón adentro* (1922), *Refugio* (1927) y *Surco* (1928); Regino Pedroso (1896-1983), que publicaría su libro iniciático *Nosotros* en 1933; Rubén Martínez Villena (1899-1934) y José Zacarías Tallet (1893-1989); Nicolás Guillén (1902-1989), autor de *Motivos de son* (1930); Emilio Ballagas (1908-1954), estos últimos cultivadores de la poesía negrista; el grande Eugenio Florit, autor de *32 Poemas Breves* (1927) y del libro de décimas *Trópico* (1930), fundador, junto a Brull, de la poesía pura.

Es la época de la de la Revista *Social* (1916-1933; 1935-[1938]) y de la *Revista de Avance* (1927-1930), que marcaron un rumbo y una solidez en la literatura cubana y universal.

El cultivo de las estrofas clásicas como el soneto y la décima, el empleo posterior de argucias

técnicas como la jitanjáfora por Mariano Brull; los primeros pasos en la búsqueda dentro del verso libre, el cambio de la visión ética y estética respecto a la poesía, son rasgos de la literatura cubana de estos años.

Dentro de ese contexto la décima, como particularidad de este estudio, anunció también un período de consolidación expresiva que, algún tiempo más tarde, mostraría excelentes frutos. Autores como Dulce María Borrero, Carlos Pío y Federico Urbach, Nieves Xenes, Ramón Gil, Eduardo I. García, Felipe Pichardo Moya, el propio Agustín Acosta y un poeta del calibre de Martínez Villena, constituyeron la avanzada en la escritura decimística y entre ellos el único autor relevante del territorio holguinero curiosamente fue un venezolano radicado en Banes: Oscar Silva Muñoz, quien publicó en 1924 su libro: *Intermitencias* y, en 1928, *Perlas orientales*. Precisamente de este libro Samuel Feijóo incluyó la décima “Como atalaya”, en su volumen fundacional *La décima culta en Cuba* (1963).

En general, hasta 1958, la escritura de la décima mostró disímiles momentos relevantes, pero, ante todo, evidenció la continuidad temática y estilística de la obra del *Cucalambé*, situación que afectó sensiblemente el panorama de la décima.

Décimas de contenido neoclásico y eminentemente populares se cantaban y escribían profusamente, para exaltar la presencia del vapuleado campesino cubano o las celebraciones burguesas, a manera de anuncios propagandísticos de productos industriales, temas y personalidades políticas, etc.

Innumerables poetas decimistas no lograron ver más allá de las limitaciones propias de la época y sus obras desaparecieron cubiertas por un enrarecido polvillo epocal.

El matancero Agustín Acosta fue el autor más conocido entre los escritores de décimas en Cuba en las primeras décadas del siglo XX. Precisamente sus estrofas más felices se encuentran en el libro *La zafra*, publicado por la habanera Editorial Minerva en 1926.

Sin embargo, no sería hasta la aparición del decimario *Trópico* (1930), de Florit, que verdaderamente se apreció una nota diferente en el contexto octosilábico nacional. Al decir de Virgilio López Lemus, *Trópico* constituye "una revalorización desde la décima de la tradición popular cucalambeana, a la que ofrece una dignidad estética superior a la entonces alcanzada en Cuba por esta estrofa." (19)

Representante de la poesía pura, Florit posee el mérito de renovar la lírica nacional y de devolver, transformada y jovial, la décima del Cucalambé.

Gran auge tiene por estos años la décima improvisada. Las tonadas popularizadas entonces,

constituyen el centro de la atención de los estudiosos del período y es conocido que, alrededor de la década del 20, muchos poetas improvisadores recorrían las calles de disímiles ciudades en busca del pírrico sustento que ganaban cantando o repentizando sus décimas.

En 1922 hizo su entrada la radio en Cuba y el hecho favoreció la promoción de la décima, ofreciendo nuevos espacios para los juglares repentistas. Años más tarde, varias firmas comerciales realizaron grabaciones de poetas como Jesús Orta Ruiz y Evelio Orta (20) que, gracias a los avances tecnológicos, tuvieron la posibilidad de darse a conocer como polemistas de la décima cantada.

Ya entre 1927 y 1958, sexta etapa de la décima cubana, según Samuel Feijóo, (21) los máximos cultores de la estrofa fueron Nicolás Guillén, el Florit, Brull, Ballagas, Navarro Luna y el propio Feijóo.

Uno de los momentos más significativos para la décima cubana del período fue el representado por el Grupo Orígenes, nucleado en torno a la revista homónima. Poetas como José Lezama Lima, Eliseo Diego, Ángel Gaztelu, Cintio Vitier y Fina García Marruz imprimieron a la décima los signos distintivos de sus originales personalidades poéticas, a pesar de que la décima no fuera el centro de atención de sus obras.

Pero quien sería considerado por la crítica nacional como el máximo cultor de la décima cubana del siglo XX fue el poeta Jesús Orta Ruiz, "por su carácter integrador de lo popular, lo culto, e incluso hasta folclorista de la décima campestre".(22)

Medularmente improvisador protagonizó, en agosto de 1955, en el estadio habanero de Campo Armada, junto a Ángel Valiente, la que fue conocida como controversia del siglo. Ante miles de espectadores -como no había sucedido ni ha vuelto a suceder en la historia del repentismo cubano- Naborí hizo valer su hondura intimista, su magnífica afinación de juglar decimero y, en general, su excelencia en todos los sentidos, convirtiéndose en el más famoso improvisador cubano. Pero lo que realmente lo hizo trascender dentro de la décima cubana fue el haberle insuflado a la cubanísima estrofa la huella ineluctable de su elevada personalidad poética, algo que sólo había logrado El Cucalambé en el siglo XIX.

El sentido intimista característico de la obra de Naborí prueba que su formación lírica no proviene de la décima, sino de la gran poesía española, debido al amplio conocimiento que poseía de la mejor tradición poética hispanoamericana. El elevado tono elegíaco presente en sus *Elegías a Noel* (1955) solamente es comparable con el descomunal poema cubano del siglo XIX "La vuelta al bosque", de Pérez de Zambrana o con la "Elegía a Doña Martina", de Navarro Luna.

El desgarrador himno a su pequeño hijo fallecido mostró a Naborí como la voz más auténtica de la décima nacional, capaz de apresar en sus testimonios de dolor una fibra lírica completamente inusual. (23)

A grandes rasgos, éste era el panorama poético- decimístico cubano hasta 1958, espectro cultural en el que no estaban excluidos los autores que en el resto de las provincias intentaban sobrevivir, en medio de la crisis económica y espiritual de la nación y el desconocimiento no sólo de lo que sucedía en la literatura mundial, sino incluso en la de la capital del país; situación frustrante para los creadores que escribían y publicaban sus textos en Holguín.

Tal vez lo más representativo del acontecer literario holguinero de los primeros años del siglo XX fueron las revistas *Holguín ilustrado* (1905) y *Zig-Zag* (1906), que tuvieron limitada duración. De estos años son revistas como *Laurel* (Mayarí, 1912), *Luz* (Holguín, 1912), el semanario *Letras antillanas* (1922), *Letras* (Banes, 1923), *Alma aureña* (Auras, actual Floro Pérez, 1923), *Primavera* (Holguín, 1923) y *Azul* (Holguín, 1918) —ésta como la más importante, no sólo por su duración mayor, sino por la cantidad y calidad de los textos que promovía—.

En lo referido a la prensa periódica, es de hacer notar la aparición de *El Tanameño* (1912-1958) y *La Opinión* (1922-1959) en Sagua de Tánamo; *El Heraldo de Nipe* (década del 20), *El Mayaricero* y *El Regenerador* (1927), todos de Mayarí; *El Pueblo* (1915-1959), de Banes, y *El Eco de Cueto* (1923-1959), de la localidad anunciada en el título. (24) En Gibara se publicaron *El Triunfo* y *Regionalista*, y en Holguín: *El Eco de Holguín* (fundado en 1895), *La Razón*, *El Heraldo de Holguín*, etc. (25)

Los dos poetas holguineros más importantes de los primeros treinta años del siglo fueron Nicasio Vidal Pita (1877-1920) y Ghiraldo Jiménez Rivery (Santiago de Cuba 1892-Sagua de Tánamo, 1981), sin embargo, sólo el gallego-holguinero Vidal Pita escribió y publicó décimas aceptables.

Vidal Pita fue fundamentalmente un poeta neorromántico que además de un excelente soneto titulado “Libertad”, escribió *Poemas*, publicado en 1917. Su obra, abundante aunque poco éditada, no rebasó las lindes de la localidad, acaso por incorrecciones y desconocimiento de las vanguardias literarias de la época, no obstante entregó un notable conjunto de nueve décimas a la revista *Azul*. Estas décimas, aquejadas de leves deslices formales, fueron publicadas en el # 22, correspondiente al 4 de agosto de 1918, y aparecen bajo el título “Pesimismo”. De éste poema se citarán sólo unos fragmentos, donde son evidentes las influencias martianas:

Busco en la sombra tupida
con afanoso desvelo

las dulzuras de un consuelo
cuando me pesa la vida,
cuando el alma dolorida
en su pesar se concentra,
cuando busca y no la encuentra
consoladora esperanza,
y en la noche a que se lanza
ni una chispa de luz entra.

2

La fe que un día habitó
mi corazón juvenil,
como una flor en abril
vivió un día y se agostó.
Si el pecho herido buscó
bálsamo en la fe bendita
la encontré yerta y marchita
como un árbol desgajado
que en el crudo invierno helado
el recio huracán agita.

3

He visto al bueno sufrir,
al que es malvado gozar,
al que es culpable triunfar
y al inocente gemir;
y queriendo descubrir
la causa, miré a la altura:
busqué a Dios, y en la negrura
de una noche sin estrellas,
de Dios encontré ni huellas
ni de la fe la luz pura.

4

Náufrago en el mar sombrío
del desencanto, la calma
huyó para siempre el alma
trocada en sepulcro frío.
Hallando el mundo vacío
por él voy sin rumbo cierto,
sin hallar el caro puerto
donde el reposo se esconde,
sin saber cuándo ni dónde
están lo falso y lo cierto. (Sic)

El resto de los autores de las primeras tres décadas del siglo en Holguín fueron Guarina Rivero, Fernando Cuesta Mora, Miguel Ángel Ponce de León, Miguel Iglesias Infante y Matías López, pero no aportaron ninguna nota de singularidad a la literatura nacional.

2.1.- Gibara

Lo más representativo de la décima que se escribió por estos años en esta zona, se debió al talento del poeta y periodista Fernando Cuesta Mora, director del periódico *Regionalista* y Presidente de la Agrupación Periodística.

Ganador de algunos premios literarios relevantes y fundamentalmente sonetista, Cuesta Mora imprimió en la décima su sello personal -aunque no siempre se mantuvo a distancia de las incorrecciones formales-, y cantó a su ciudad con inusitado fervor entre los poetas de la época. Fue autor del himno “¡Viva Gibara!” que aún se canta en la localidad.

El caso de Fernando Cuesta Mora es muy triste para la literatura gibareña. Fue un poeta que trocó sus amplias posibilidades líricas por las campañas políticas. Después de lanzar su candidatura para Representante a la Cámara, el 25 de octubre de 1930, el periódico *El Eco de las Tunas* publicó en primera plana un artículo acerca de su trayectoria política, acompañada de su foto que se reeditó el 1 de noviembre de ese mismo año.

De este magnífico sonetista y decimista llegó a escribir a Jaime Suárez Silva en su libro *Valores*

orientales, prologado por el propio Fernando, lo siguiente: “[...] el poeta gibareño encorvando aún más su nariz, con un hilo de plata más en su profusa melena romántica, burocratizó sus ensueños electorales tras una escribanía oficial que le sirve de refugio contra la dentellada del hambre.” (26)

Otros poetas de estos años, que desarrollaron lo más representativo de sus obras en décimas en los años 40, 50 y 60, fueron Manuel Toledo Leyva y Fermín Fernández Garrido. Del segundo se incluyeron varias décimas en el libro *Así es Gibara*, donde son mencionados también los decimistas populares Francisco Garrido, Rafaelito Garrido, Tavito Claro, Toño González, Raimundo Sosa, Juan Caballero y José Antonio Recio. De ellos no se han podido precisar datos, excepto algunas décimas imperfectas escritas y recogidas en ocasiones por la prensa local. No obstante, no se puede asegurar que sean autores de los primeros treinta años del siglo XX.

Otra voz de la décima gibareña de relevancia local fue la del ya mencionado Antonio Pérez López, quien publicó en 1913 en la imprenta La razón, el libro *Mis versos*, de escasos valores literarios. Aproximadamente en 1937 Pérez López publicó en Fray Benito otro libro: *Himnario escolar*, que la imprenta Personalidad, de Gibara, reeditó en 1954. Las escasas décimas que publicó, diseminadas en periódicos de aquellos años, no han sido localizadas debido a la inexistencia de prensa y al indetenible deterioro de los escasos ejemplares consultados en el Museo de la localidad.

De otro poeta gibareño de estos años, Matías López González, fallecido el 25 de abril de 1937, jefe de redacción de *El Triunfo*, no se ha podido precisar si escribió décimas, debido a que como tantos poetas, no dio a conocer ningún volumen de poemas. Sólo se conoce que sus textos aparecían frecuentemente en la prensa local.

En líneas generales, la décima escrita en la región se caracterizó por su carácter circunstancial, el canto al paisaje y, en particular, al entorno local y cubano. Décimas de ocasión eran improvisadas en reuniones políticas y sociales, y eran comunes para hacer propaganda a determinados productos comerciales y a personalidades del momento. Estrofas humorísticas, satíricas, etc., dan crédito de la variedad temática, sin embargo muy poco es salvable para el panorama de la décima cubana.

2.2- Banes

Como se dijo al inicio de este trabajo, el decimista más importante que hizo vida literaria en el territorio de la actual provincia fue el poeta, periodista e historiador Oscar Quintín Silva Muñoz del Canto (Caracas, 1876- Camagüey, 1950).

Nacido en Venezuela durante una gira teatral que realizaba su padre, según el prologuista de su libro

póstumo *Arpas y clarines* (1951) (27), Silva Muñoz vivió en diversos lugares de la Isla: Remedios, Camagüey, La Habana, Mayarí, Tacajó, Banes, Santiago de Cuba hasta su definitivo regreso a Camagüey, ciudad donde encontró sepultura.

Sastre de oficio Oscar Silva se estableció en Mayarí en 1912 y en los años finales de esa década en Banes, lugar donde publicó dos libros de versos *Intermitencias* (1924) y *Perlas orientales* (1928).

Sastre de oficio, Silva se estableció en Mayarí en 1912 y en los años finales de esta década en Banes, lugar donde publicó dos libros de versos *Intermitencias* (1924) y *Perlas orientales* (1928).

En Banes, Silva Muñoz ocupó un cargo importante en las oficinas de la United Fruit Company y, al triunfar en las elecciones el Partido Liberal, fue designado Secretario de la Administración Municipal. En esa ciudad fundó en 1923 la revista *Letras*, desempeñó el cargo de Profesor de Literatura Preceptiva en el Colegio Privado Luz y Caballero, en tanto que enviaba sus colaboraciones a periódicos y revistas de Santiago de Cuba, Camagüey y La Habana.

En los veinte años que vivió en la actual provincia de Holguín, Silva Muñoz se destacó en la vida política y cultural del territorio desde la fundación del periódico *El Clarín* y la revista *Laurel*, en Mayarí, hasta la propuesta del escudo de Banes.

Su libro *Intermitencias* (1924) fue prologado por Max Henríquez Ureña, quien calificó su poesía de romántica y, en cierta medida, extemporánea:

He aquí un poeta que ha sabido serlo en la serena dignidad de su vida, vida caballerisca y fecunda en lances de galanía y de heroísmo; toda ella ha sido consagrada a los más bellos ideales que ennoblecen la conciencia humana: la libertad y el amor; porque en Oscar Silva dijérase que se identifican y confunden don Quijote y don Juan.(28)

En este libro aparecen diez décimas excelentes tituladas “Gemido de bandurria” (pp. 46-51), texto de cierta relevancia dentro de la poesía patriótica escrita en la Isla. Este poema recibió el Primer Premio en un concurso de décimas organizado por el *Diario de Cuba*, para conmemorar el 53 aniversario del Grito de Yara, el 10 de octubre de 1921. Véanse sólo las estrofas primera y última del conjunto.

Patria, con hondo latir,
-mezcla de risa y de llanto-
lanza mi lira su canto
para gozar y sufrir.

Goza, porque al revivir
en la estrofa soberana
aquella heroica mañana
de la “Demajagua” ingente,
vibra en su arco el torrente
de la indómita campana.

X

Canta, lira, deja el llanto,
haz que tu concepto vibre
y dale a mi tierra libre
toda tu alma en un canto.
Besa su estrellado manto,
porque el cubano siquiera
logre, al cabo, cuando muera
con patria sola sin amo,
tener en su tumba un ramo
de flores y una bandera.

Autor además de *El Latifundio* (folleto, 1938) y *Arpas y clarines* (Talleres de El Camagüeyano, Camagüey, 1951, prologado por Luis Pichardo Loret de Mola); una décima suya, titulada “Como atalaya”, fue incluida en la magnífica antología *La décima culta en Cuba* (p.299) publicada en 1963 por Feijóo. Esa estrofa había sido incluida antes en el volumen: *Perlas orientales* (Banes, Imprenta A. Cajigal, 1928)

Las décimas de Silva Muñoz, de impecable factura, evidencian el conocimiento del poeta de la clásica estrofa de Espinel y acogen la sensibilidad de este hombre que recibió los influjos de la literatura del Siglo de Oro español y conoció a numerosos intelectuales de su época.

Vista en conjunto, su obra poética no representa una nota de diferencia dentro de la lírica nacional del momento, sin embargo sus décimas, de apreciable calidad, bien merecen tenerse en cuenta a la hora de antologar las décimas de autores de la provincia.

Otro decimista relevante de la localidad banense fue el santiaguero Luis Augusto Méndez (1888-1970), quien, según la investigadora Ana Gloria González, fue maestro, poeta y promotor cultural de

varias generaciones; autor de *Guardalavaca playa incomparable* (1960) y de *Trémulos pétalos* (Editorial Hermes, Habana, 1926), además de maestro y amigo del poeta Gastón Baquero, miembro del Grupo Orígenes. (29)

Incluido por Samuel Feijóo en la antología *Sonetos en Cuba* (p.232), Méndez publicó en 1921, por la Editorial El Arte, de Manzanillo, el libro *Del vergel interior*, con prólogo de Laudacio de la Cruz, al parecer una personalidad del momento en esta ciudad. En el prólogo puede leerse lo siguiente:

Cualquier lector curioso al examinar la obra poética de Méndez podrá comprobar como este vate a pesar de cantar ya sus nostalgias, ya a la belleza femenil, ya a la patria; ni es poeta romántico, ni épico; antes verá que es bardo lírico -libertario, y que siguiendo las huellas de los grandes pensadores, anhela y lucha porque en la tierra termine la opresión y reine para siempre la Equidad. (30)

En *Del vergel...* se incluyen 16 décimas, tituladas “Criollas” y “Mi amor”, cuyos valores radican en la fuerza del sujeto lírico para cantar a los temas amorios. El lenguaje es, sin embargo, muy directo y se aprecia la ausencia de un trabajo y un conocimiento literario profundos. Lugares comunes, errores lingüísticos, adjetivos que nada aportan al discurso son deficiencias de estos textos de los que se cita, sin embargo, la segunda y última estrofa del texto “Mi amor” (p.80).

Así dejad que mi acento
al de vosotros se una,
y que pida a la fortuna
por nuestro bien y contento;
que implore del firmamento,
en estos tiempos tiranos,
piedad para los hermanos,
maldición para la guerra
y un bienestar en la tierra
para todos los humanos.

Otra voz lírica de estos años fue la poetisa Isabel Alavedra Martorell (1890-1986), quien, a pesar de ser gibareña de nacimiento, escribió su obra en Banes y fue una personalidad de la cultura local. De ella no se han podido localizar décimas, así como tampoco de Adelina Ocampo Hernández (1891-?) quien se hacía llamar “La cautiva” y publicó en 1964 *Lirios póstumos*.

2.3- Mayarí

Además de la revista *Laurel* y los periódicos *El Heraldo de Nipe*, *El Renacimiento*, *El Mayaricero* y *El Regenerador*, en esta localidad se publicaron *La Aurora de Nipe* (1905), *El Eco de Mayarí* (dejó de publicarse en 1911), *El Clarín* (apareció en 1912), *A pie* (?), *La Prueba* (1930) y *El Radium* y *La Tribuna*, ambos de corta duración y de los que no se han podido precisar sus fechas de publicación (31).

Según el santiaguero Vaillant Luna, salvo los textos de Oscar Silva Muñoz que se publicaban en la localidad, nada es digno de mencionarse y, por supuesto, la décima queda incluida en esta afirmación.

Otros poetas mencionados en el libro “Mayarí; recopilación histórica”, son Mario Monnar Cabrera, José Galán Breal, Augusto Sigarreta, Helga Esther Sánchez, Aelia Dou, León de León, el propio Vaillant Luna y los jóvenes de entonces José Miguel Negré, Aldo Forés Tamayo y Eugenio Moncillo. De todos ellos los más relevantes fueron el repentista León de León Reyes (4 de mayo 1895-1966), conocido como “El bohemio” y “El bardo mayaricero”, autor de *Flores de mi huerto* (1947, prólogo de Teodoro Prior Catalá), y Mario Moreno Cabrera (1901-1965), este último poeta verdaderamente prolífico.

De León de León es la décima “A Cuba”, muestra fehaciente de su quehacer decimístico y del predominante tono de la poesía improvisada.

Perla del mar antillano
mágico y precioso edén
eres la llave también
del gran golfo mexicano.
Todo aquel que sea cubano
debe sentirse gozoso
y más que todo orgulloso
de haber nacido en el suelo
donde se contempla el cielo
más límpido y primoroso. (32)

2.4.- Holguín

El 12 de julio de 1883 nació en San Agustín de Aguarás el poeta Rafael Zayas González (*Cabaniguán*), quien realizó toda su obra en Las Tunas y fundó y dirigió *El Eco de las Tunas*, periódico nacido en 1909, donde también promovió a los autores holguineros. Aunque no llegó a publicar libros, dio a conocer textos con regularidad en *El Eco...* y en periódicos de otras provincias, incluidas, por supuesto, las del norte oriental.

Sus décimas generalmente estaban inspiradas en el paisaje y fue un verdadero epígono del *Cucalambé*, a quien parecía imitar en textos como este:

“Guajiras” (fragmento)

Mi alma por el bien se afana
en este tranquilo ambiente,
mientras que sonoramente
se mece la yuraguana.
Aquí en la choza cubana,
que junto al palmar se mira,
con mis “maracas “de güira
y de la bandurria al son
canto a la amada región
una décima guajira. (33)

Un decimista poco notable fue Miguel Ángel Ponce de León quien, según apunta Jaime Suárez Silva en su libro *Valores orientales*, nació el 2 de agosto de 1896 y escribía “versos aceptables” a los 14 años. En 1919, Ponce de León publicó el poemario *Albores* (Imprenta La Moderna Poesía, Santiago de Cuba), el cual contó con una carta-prólogo del importante intelectual santiaguero Joaquín Navarro Riera (*Ducazcal*) (1852-1950), jefe de redacción de *El Cubano Libre*, quien apuntó lo siguiente:

Sus primicias literarias, con todos los naturales defectos y excesos de la juventud y de la inexperiencia, son promesas de frutos jugosos y lozanos, que Vd. podrá cosechar, en su huerto espiritual, si se consagra con fe y perseverancia al estudio, a la observación de la realidad, al comercio de las ideas y a la depuración del gusto. (34)

Sin embargo, en vano fueron los consejos del intelectual santiaguero. De las décimas que aparecen en *Albores*, tituladas “En la muerte” y “El 7 de diciembre”, muy poco se puede decir. Se cita solamente la última estrofa del primer poema porque es de lo más logrado.

Y esa claridad inmensa
como estela luminosa,
alumbrará hasta tu fosa
con su luz vívida, intensa,
porque el alma que es extensa
para luchar con el viento
del amargo sufrimiento
merece por sepultura
la tumba donde fulgura
la lumbre del firmamento. (p.99)

En 1921, Ponce de León publicó el libro de prosas *Clarinateda patriótica*, con prólogo del entonces Ministro de Cuba en Washington, Carlos Manuel de Céspedes (hijo). En 1922 publicó el poema épico “La voz de los muertos”, que recibió elogios de Enrique José Varona, del Rey Alberto I de Bélgica y del poeta José Manuel Carbonell. Empleado de la Tesorería Municipal de Holguín y, a la vez Procurador Público, se dedicó a una carrera política que limitó considerablemente su obra literaria.

Una nueva voz de la décima fue el poeta Antonio Luciano Torres, autor del poemario *Horas propicias* (1924) publicado en la Imprenta El Arte, de esta ciudad. Nacido en 1870, Luciano Torres escribió 20 décimas dedicadas a su ciudad, donde resalta la presencia de la mujer, los héroes, el paisaje, las ciencias, las instituciones sociales, políticas, religiosas, etc., en un conjunto que, si bien no trasciende las fronteras locales, es un loable empeño dentro de la escritura de la décima en Holguín. Véase un fragmento:

Holguín, mi pueblo natal,
cómo no cantarte un día
si encierras la poesía

del jardín universal?
Es tu mujer ideal,
tus hijos son... un modelo,
cuánta amargura, desvelo,
afán y lucha prolijos
tuvieron tus buenos hijos
para libertar tu suelo. (p.3)

Horas propicias es el libro de poesía escrito en la provincia en estos años que más décimas contiene (70). En él aparecen, además del título mencionado, “A la respetable Logia Holguín”, “La mujer española”, “Al cerro de la cruz”, “Canto a Gibara”, “Canto a Victoria de Las Tunas”, “La mujer gibareña” y “Canto al mármol”, del que se cita la tercera estrofa para que el lector pueda constatar la calidad de sus textos:

Pasa un año pasan dos
y tú, centinela alerta,
señalas la inmensa puerta
del gran palacio de Dios,
siempre de la pompa en pos
para vanidad del hombre,
pues aunque el mundo se asombre
debía ser toda inscripción
grabada en el corazón
aunque el que fue no se asombre (sic) (pp.70-71)

Cantor de la ciudad y principalmente de la belleza femenina, Luciano Torres dejó un grupo de décimas de valores escasos, en comparación con las de los autores cubanos de entonces, sin embargo no es equivocado afirmar que pocos poetas cantaron como él a la ciudad de Holguín y, por lo tanto, permanece por derecho propio en la memoria de los holguineros y en su historiografía literaria. Luciano Torres falleció el 28 de enero de 1939.

Otro decimista, pero de menor valía, fue José Oberto Caissé, que publicó en la capital del país su libro *Selva virgen* en 1930. Dividido en 4 secciones, *Selva virgen* recoge 48 sonetos bastante

imperfectos, un poema escrito en tres cuartetos endecasílabos, 3 poemas metrolibristas y 31 poemas en su mayoría breves, donde utiliza la métrica con dificultad.

No se localizan en este poemario un solo texto donde el poeta lograra dominar la armonía y las estructuras clásicas y mucho menos alcanzar una feliz expresión lírica. Las ocho décimas incluidas, bajo el título “A ella” (pp. 185-187) no merecen citarse.

2.5.- Sagua de Tánamo

El decimista más importante de este territorio fue el Doctor en Farmacia José Manuel Cuzcó Lacavalerie, quien publicaba sus textos en los periódicos *La Opinión* y *El Tanameño* y los daba a conocer en reuniones sociales.

De otros poetas locales, como Rolando Calzada Pagés, Santiago Rodríguez, Félix Medero, María Josefa Hernández y Jesús Barinaga, no se ha podido determinar si escribieron décimas.

El autor más significativo del territorio en las tres primeras décadas del siglo XX, fue Ghiraldo Jiménez Rivery (1892-1986), autor del libro: *La selva interior* (1919) y representante del posmodernismo cubano, pero lamentablemente no publicó décimas.

2.6.- Santa Lucía

Un decimista de esta localidad, de quien sin dudas se puede escribir mucho es el poeta Ángel Augier (35). Nacido el primero de diciembre de 1910 y posteriormente radicado en La Habana, Augier publicó en 1932 su libro *Uno*, donde incluyó textos escritos entre 1928 y 1931.

Poemas de formación, los títulos de *Uno* evidencian el nacimiento de un creador del que después se harían numerosos elogios en la cultura cubana, hasta su reconocimiento con el Premio Nacional de Literatura en 1991.

Una décima de esta primera época de Augier es la titulada “El guajiro”, que incluyó en *Breve antología*, publicada en 1963 en la Habana, pero con el sello editorial de la Universidad Central de Las Villas.

Hasta que he puesto mi mano
en esta tierra que es mía,
mi corazón no sabía

lo que es sentirse cubano.
Antes era yo un lejano
guajiro en tierra extranjera,
sin tierra, y ni tan siquiera
para tener sepultura.
¡Y hoy tengo tierra segura
donde plantar mi bandera! (p.144)

Arduo estudioso de la obra del poeta nacional Nicolás Guillén, Augier es un verdadero ejemplo de humildad, lucidez y tenacidad. Su obra en décimas, gloria de los holguineros y de los cubanos, trasciende el contexto local y se inserta con vitalidad en la historia de la estrofa en Cuba.

2.7.- Antilla

El más pequeño de los municipios holguineros no posee tradición de decimistas.

Constituido oficialmente como municipio el 21 de enero de 1925, desde 1910 poseía imprenta y un naciente movimiento editorial que incluía la edición de varios periódicos como *Letras Antillanas* (1915), que fue rebautizado como *La defensa; Heraldo del campo* (1923), *Eco de Nipe* (1910) y otros como *El Hombre Libre, El Sol, Luz de Antilla, Los Sucesos, La Luna, La Antorcha, La Voz de Antilla*, entre otros según se informa en la investigación inédita: “Esbozo para la historia de la cultura antillana desde 1902 hasta 1990”, de un colectivo de autores.

El poeta de mayor renombre de la localidad fue Nemesio Carcasés Pérez, nacido en Baracoa el 31 de octubre de 1905 y autor del poemario *Lira íntima* (1948), donde no incluyó décimas.

Un decimista antillano anterior a 1959 fue Elinó Terrero, quien, según se afirma, escribía décimas satíricas relacionadas con acontecimientos políticos de la época. De este poeta no se han obtenido datos que permitan constatar la calidad de sus décimas.

3.- La décima en Holguín (1931-1958)

A diferencia de períodos anteriores, este fue significativo debido a la cantidad de autores que publicaron décimas en dos periódicos importantes de lo que hoy se conoce como provincia de Holguín: *Norte*, de Holguín y *El Pueblo*, de Banes.

Llama la atención, no obstante, la casi inexistencia de prensa periódica holguinera dentro y fuera de la provincia, situación que hace muy difícil el trabajo de búsqueda, tanto de textos poéticos como narrativos pertenecientes a autores locales. Por lo tanto, la ínfima presencia de la décima en algunos periódicos de estos años imposibilita el trabajo de ordenación cronológica y de análisis literario.

No es hasta el 12 de septiembre de 1936 que puede encontrarse en la prensa, específicamente en el # 601 del *Diario de Holguín*, un intento de estrofa cercana a la estructura de la décima y, se dice cercana porque se nota la intención de escribir un texto que poseyera las características de la décima sin conseguirlo. Titulada "Usted no sabía esto", la estanza posee 15 versos y es un anuncio comercial, uno de los tantos usos que se le daba a la poesía rimada y, en particular, a la décima por los comerciantes y dueños de establecimientos. Se incluye a continuación, no como ejemplo de verdadera poesía sino como una curiosa muestra, escrita al parecer por un anónimo e iletrado juglar.

En el comercio se ve
una legión de chiquillos
llenándose los bolsillos
de galleticas Siré.
Todo el mundo al café va (36)
en el momento oportuno
a tomar el desayuno
con chocolate BOBAK.
No pasará ¡no señor!
este patriótico alerta
con que PARTAGAS despierta
al dormido fumador
con el cigarro mejor
que abre al progreso la puerta
por su exquisito sabor.

Décimas carentes de valores literarios se publicaron en el periódico *El Libertador Cubano* ("Agramonte", 2 de octubre y 25 de diciembre de 1943) perteneciente a Francisco LLOrens, de acuerdo con una nota del propio periódico del 15 de abril de 1944. Cinco imperfectas décimas

anónimas, dedicadas al Dr. Ramón Grau San Martín, en ocasión de su visita a Holguín, aparecieron en *El Libertador Cubano*, el 15 de junio de 1944. Por otra parte, en *El Eco Estudiantil* se dio a conocer "Declaración de bienes" de René Sierra, el 14 de diciembre de 1944, y la poeta manzanillera radicada en Holguín Guarina Rivero Tamayo, publicó un conjunto de cuatro décimas tituladas "24 de febrero", el 23 de febrero de 1950 en el # 43 del periódico banense *El Pueblo*. Una glosa, titulada "Lágrimas", de Horacio Arrieta, acerca de la crítica situación del campesinado cubano salió a la luz el 31 de agosto de 1953 en el periódico *El Libertador cubano*. Nuevamente se incluyó en el mismo periódico, pero el 23 de junio de 1956, la décima titulada "Agramonte", de Llorens, y una décima de contenido patriótico, aunque más pobre desde el punto de vista artístico, fue incluida en las páginas de *El Libertador Cubano* el 22 de febrero de 1957 para, de esta forma, cerrar el período del que se conservan algunas décimas en publicaciones periódicas localizadas en la Biblioteca Nacional José Martí, que se prefiere no citar porque no añaden nada novedoso al panorama de la décima de Holguín.

La década del 50 en Holguín fue el período republicano donde se dio a conocer mayor cantidad de décimas escritas por autores de la localidad y de fuera de ella, debido a la aparición de una sección literaria en el periódico *Norte*, de la que estuvo a cargo, desde 1955, la entonces muy joven poeta holguinera, nacida en 1930, Eulalia Curbelo Barberán (Lalita).

Ante el menosprecio de la décima o sencillamente la apatía hacia la estrofa, considerada injustamente como vía de expresión de los poetas campesinos por parte de muchos editores de publicaciones periódicas de la época, Lalita posee el mérito de haber incluido, aunque modestamente, creaciones en décimas de autores del territorio y de otras provincias.

El 4 de mayo de 1952 y el 23 de septiembre de 1953 las páginas de *Norte* publicaron décimas de quien después sería una de las principales voces poéticas de la región: Luis Pavón Tamayo. Ambos textos titulados "Glosa", uno con versos de Alberto Baeza Flores y el segundo con una estrofa de los *Versos Sencillos*, de Martí, dan crédito de la voluntad de búsqueda del poeta, a través del empleo de encabalgamientos y de recursos expresivos que, aunque no rebasan los cánones del momento, sí contribuyen a hacer notar la existencia de un interesante grupo de decimistas en esta región del país.

Otros autores que publicaron décimas en *Norte* fueron Enrique García Suárez, E. Fuentes Carrillo, Adriano del Valle, Amelia Rosa Rivero -la única mujer improvisadora de Holguín-, Concepción Betancourt, Rolando Campins, Enrique González Martínez, Miguel Ángel Osorio y Panchito Díaz Figueroa; autores que añadieron poco a la historia de la décima local y de los que apenas se

poseen datos que permitan valorar cabalmente sus obras, puesto que tampoco publicaron libros. Los datos de mayor relevancia de estos años aparecidos en el periódico, radican en cuatro magníficas décimas, publicadas por uno de los poetas más reconocidos de la actual provincia de Las Tunas: se trata del poeta Gilberto E. Rodríguez, quien entonces daba sus primeros pasos en la creación literaria.

El poema titulado simplemente "Décimas", se publicó el 23 de septiembre de 1952.

(fragmentos)

Contigo estar y no estar,
mirarte sin que me mires,
quedarme cuando respires
sin aire que respirar.

Estar mirando la mar
que semejan tus ojeras
y dormirme en sus riberas
con una ilusión extraña,
acariciando la araña
de tu negra cabellera.

4

Andariega carne joven
de la mujer que persigo
quiere fundirse contigo
el oro de mi ansia joven.
No permito que te roben
los ojos tanta frescura
porque en la flor de tu albura
y en epilepsia suprema
la abeja de mi poema
succionará tu dulzura.

Décimas que también merecen mencionarse son las publicadas el 10 de diciembre de 1953, bajo el título "Para Antonio Maceo", por Francisco García Benítez, uno de los intelectuales holguineros más importantes, que entonces comenzaba a despuntar, y tres décimas que curiosamente aparecen firmadas por la responsable de la sección, Lalita Curbelo.

Tituladas "Décimas para desagraviar al amor", fueron publicadas el dos de febrero de 1958 y, aunque no es un texto feliz desde el punto de vista literario, se cita como una muestra del amplio quehacer lírico de la autora de *Oficio del recuerdo*, quien en su madurez no volvería a frecuentar el molde de la décima.

La vida tengo clavada
de puñales y relente:
duele a la sangre reciente
más que a la piel desangrada.
Acaso también rasgada
quedó, al fin, mi poesía,
pues fue dura la porfía
de tu amor por abatirme
sólo por querer asirme
a otro amor que no podía.

II
Declina el cielo a sus pies,
doncella de amor señudo:
porque ni la muerte pudo
ganarla en duro revés.
Era y no era a la vez
tallo, savia, polen, viento,
era puro pensamiento
de niño o de noble anciano
ardiente como el verano
y quemaba con su aliento.

III

Me faltan nombres y aliento
para este amor que prefiero:
amor sin ti, con venero
de espuma, mástil y viento.
Amor que por mi sustento,
y en vano descuidaría,
pensé que no te quería.
Mas tú, a veces, no me quieres
aunque por mi amor te mueres
no sé por qué todavía.

Aquejadas de rimas fáciles, de cierto dramatismo efectista propio de la juventud de su autora y de asonancias en la tercera estrofa, estas décimas constituyen una verdadera rareza bibliográfica que permite ampliar el conocimiento acerca de una de las más conocidas figuras de las letras locales que, además de promover profusamente las poesías firmadas con su nombre y con el seudónimo Layne Brandon, dio a conocer a algunos autores holguineros que pasarían a formar parte de la historia literaria de la provincia.

3.1.- La décima en libros publicados

Entre 1930 y 1958 se publicó más de una veintena de libros de poesía de autores holguineros residentes y no residentes en el territorio y, aunque acerca de sus obras existe un estudio inicial, (37) muy poco puede escribirse acerca de la trascendencia de estos volúmenes y autores.

Llama la atención la exigua cantidad de décimas localizadas en esos libros olvidados por los estudiosos locales y nacionales. Sólo catorce incluyó Miguel Ángel Ponce de León en *Ritmos del cautiverio* (1937); doce aparecen en *Pentagrama* (1943), del matancero- holguinero Joaquín Fortún Fortún (1895-1952) y apenas una integra *Prontuario poético geográfico* (1954), de Antonio Pérez López. Predominan en todas estas estrofas, más que un ideal de belleza, estigmas de una época donde lo amatorio y el canto a la naturaleza cubana, lejos de ser virtudes eran parte de un nacional sonsonete, reiterativo hasta el agotamiento.

Se cita solamente un ejemplo de lo anterior que es la décima titulada "El arroyo", de Antonio Pérez

López:

El arroyo entre el juncal
corre y suena suavemente,
y es su lánguida corriente
un traslúcido cristal.
Irrumpe luego en raudal
tumultuoso, desbordado...
para después, aquietado,
silenciando su cantata
como una sierpe de plata
distenderse por el prado. (38)

3.2.- Un singular decimista

No se puede hablar de este período sin mencionar a una de las figuras más relevantes de la cultura local que ya por esta época era muy conocida en el territorio: Faustino Oramas Osorio, quien pasaría a la historia musical cubana como El Guayabero.



El poeta Ronel González junto al muy popular trovador holguinero Faustino Oramas, *El Guayabero*.

Nacido el 4 de junio de 1911, en la Calle Cuba, esquina a Pepe Torres, en Holguín, Faustino Oramas no es por casualidad el más célebre de los trovadores locales. De poblado en poblado, solo o acompañado por sus músicos, con sus canciones eminentemente populares trascendió las fronteras de su pueblo natal y logró apresar el humor característico de su Isla que lo reconoce como El Rey del

doble sentido.

Desde los quince años comenzó a cantar y a recorrer los parajes más intrincados de la antigua provincia de Oriente, adquiriendo su seudónimo por una problemática estancia en la colonia de caña Guayabero, antiguo central Miranda, hoy municipio de Julio Antonio Mella, en la provincia santiaguera.

Algunos de sus números musicales más conocidos son “Mi son retozón”, “Oye el consejo”, “Cuidado con el perro”, “Tengo para todas” y “Como baila Marieta”, en su mayoría sones escritos utilizando versos rimados y, en algunos casos, la décima, estrofa que conoció de manera autodidacta.

Incluido en numerosos álbumes y en discos compactos como el “Buenavista Social Club” que recibió el Premio Grammy, Faustino Oramas ha grabado canciones con importantes firmas disqueras.

Una décima jocosa suya está incluida en el son “Marieta”.

Mi mujer un día enfermó
del corazón en La Habana
y el médico una mañana
vino y la reconoció.
El vestido le quitó,
blúmer, sayuela y refajo
y yo al ver aquel relajo
dije esto no me conviene
porque mi mujer no tiene
el corazón tan abajo.

Faustino Oramas no es sólo el más longevo de los creadores musicales holguineros, sino una de las voces principales de la trova hispanoamericana.

3.3.- Banes

Aunque no se puede hablar de la existencia de textos cenitales para la historia de la estrofa nacional, en la localidad banense se publicaron cientos de décimas en el periódico *El Pueblo*.

En la década que comienza en 1930 las décimas más significativas pertenecen a Edmundo San Pedro ("Caridad mentida", 3 de noviembre de 1934); Carlos Hernández ("Despedida", 13 de

febrero de 1935); Luis Augusto Méndez ("Prontuario poético de la geografía de Cuba", nueve décimas dedicadas "para el culto profesor Antonio Pérez López" autor del libro mencionado anteriormente, y "Lira criolla", del mismo escritor, publicadas el 8 y el 15 de mayo de 1936, respectivamente); el poeta sagüero José Manuel Cuscó dio a conocer su texto "La tragedia española" el 9 de septiembre de 1936; de Valentín Luega vio la luz su texto "Décimas" el 8 de junio de 1937 y de Cosme Borjas se publicaron cinco décimas el 8 de julio de 1937.

Otros poetas que entregaron sus décimas al periódico *El Pueblo* por estos años fueron: Alfredo R. Bufano, Generoso R. Carreño, Cristóbal de Castro, Diego Feria Avila y Fico Pruna que, al parecer, era un seudónimo.

Un ejemplo de décima dada a conocer en el periódico es la siguiente estrofa, perteneciente a un conjunto de nueve de Luis Augusto Méndez, en la que el poeta saluda la publicación del libro de Antonio Pérez López. Véanse en ella la repetición de rimas que no afecta el contenido ni la forma:

La Didáctica severa
hermanaste a la Armonía,
y un Curso de Geografía
trazó tu mano sincera.
En la descripción supera
al texto, a veces cansado,
y sin olvidar el lado
pedagógico que guía,
nos lleva tu geografía
al histórico pasado. (39)

La década del 40, en lo que se refiere a la inexistencia de textos irradiadores para el panorama nacional de la décima, mostró similares características a la anterior.

La preferencia por las temáticas amorosas, que se corresponden con un neorromanticismo extemporáneo, en textos de pobre factura lírica, sumadas a la escritura de décimas ocasionales, basadas en intrascendentes acontecimientos sociales; algunas estrofas aisladas, de contenido jocoso y religioso, relacionadas con sucesos de la vida cotidiana, muy poco dicen de la calidad de los textos y de los poetas que los daban a conocer.

La inclusión de décimas de un poeta fundamentalmente improvisador como Juan Concepción

Valdés (más conocido como "El sinsonte gibareño") el primero de junio de 1940 y textos de Sergio L. Cruz (13 de septiembre de 1940) y Saturnino Leyva Ruíz (3 de diciembre de 1944) recuerdan las maneras, las temáticas y estilos de los poetas improvisadores cubanos, algo que dice mucho de la capacidad evaluadora de los encargados de publicar poesía en un periódico que acogió, durante estas décadas un sinnúmero de autores y de décimas poco atendibles desde el punto de vista literario. (40)

Finalmente, muy pocas décimas publicadas en *El Pueblo* durante la década del 50 se pueden citar en esta investigación.

Estrofas patrióticas, amorias, de canto a la naturaleza cubana, filosóficas acerca de preocupaciones existenciales del hombre, religiosas y circunstanciales, predominaron entre los autores que pudieron darlas a conocer en la prensa local. (41)

Entre los numerosos textos localizados en *El Pueblo* se encuentran una décima de Alfonso Camín, el 15 de septiembre de 1950, muestra de cómo los editores del periódico no sólo publicaban a los poetas locales, hecho que subraya la presencia de autores como José Manuel Cuscó, Gilberto E. Rodríguez, Arturo Liendo, etc. de los que fue muy común ver sus poemas no sólo en Banes, sino en Holguín, Mayarí, Sagua de Tánamo y otras localidades.

Un ejemplo de décimas publicadas por estos años en *El Pueblo* es este fragmento del poema "Mensaje lírico", de Luis Augusto Méndez, incluido en la edición del 19 de mayo de 1953.

Con el ritmo que tu lira
me ha brindado sus cantares,
desde sus bellos lugares
donde tu mente se inspira.
Hoy quiere mi alma guajira,
pues en un campo nací,
cantarle también aquí,
a ese sitio encantador,
al colocar una flor
en el busto de Martí.

Esta décima, si bien no es significativa, sí muestra uno de los tantos senderos temáticos por los que transitaban los decimistas de Banes, en el período que concluye en 1958.

Numerosos poetas banenses y de otras localidades aparecieron frecuentemente en *El Pueblo*, sin embargo no se puede hablar, más allá de Méndez, de algún autor verdaderamente representativo de la creación poética en décimas de Banes en el período estudiado.

Un decimista como Eusebio de la Caridad Quintana Hernández (Banes, 1905-1992), maestro, autodidacta y estudioso de la obra de José Martí apenas logró concretar algunas estrofas de escaso interés, y otro poeta como Félix Pupo Consuegra (Banes, 1931-1999), mucho después de 1959 sería reconocido ya como miembro activo del Taller Literario Roque Dalton desde el que llegó a obtener diversos premios en concursos y encuentros- debates, pero su obra no rebasó el contexto local.

Sería necesario esperar unos cuantos años para que nuevas voces banenses irrumpieran con sus textos en la historia de la cubanísima estrofa.

3.4.- Gibara

El estudio de las décimas publicadas en una localidad tan importante como Gibara es una tarea ardua, debido a la escasez de publicaciones periódicas de ese territorio y al pobre interés de las autoridades culturales del municipio por conservar esos documentos.

Desde el siglo XIX en esa ciudad hubo más de cuatro imprentas, salones donde se desarrollaban veladas artístico-culturales, tertulias, etc., sin embargo muy pocos datos sobreviven de ese ambiente cultural que fue desapareciendo con el paso del tiempo.

El intelectual más prominente de la ciudad, Armando Leyva, que alentó la creación literaria de su localidad, pronto fue a residir a Santiago de Cuba y allá dio a conocer numerosos títulos importantes aún poco conocidos y subvalorados por los historiadores de la narrativa cubana.

Los decimistas más conocidos de estos años fueron: Fermín Fernández Rodríguez, Faustino Ramos Magariño, Angelito Rojas y Joaquín Cuesta, y entre los escasos textos de los decimistas que publicaron en la localidad se localizan los nombres de Juan Concepción Pérez (El Rabón, Fray Benito), Cosme Borjas y Eleuterio Pérez, autores de décimas muy cercanas a los temas y modos de hacer de los improvisadores campesinos.

En las décimas escritas por la mayoría de los creadores locales son constantes las alusiones al entorno gibareño, a sucesos políticos y sociales y a temáticas amorosas. En todos los textos la expresión poética resulta verdaderamente pobre, muestra de la carencia de instrucción cultural de los poetas.

Los datos más importantes acerca de la décima gibareña se localizan en el volumen *Así es Gibara*,

que recoge anécdotas, pequeñas narraciones costumbristas y obras de poetas de la localidad. En él aparecen décimas de Fermín Fernández Garrido, José Antonio Recio, Raimundo Sosa, Francisco "Paco" Garrido, "Chano" Magariño, Juan Caballero, Rafael Garrido, Tavito Claro, Toño González, Agustín Sosa y Paco Sainz. Poemas acerca de acontecimientos y personalidades políticas del momento, cantos a Gibara y a costumbres tan famosas de la ciudad como la de poner apodos a sus moradores, recogidas en décimas por José Antonio Recio y, posteriormente, por el velasqueño Gilberto Cruz (Pucho). Léase, para ejemplificar lo anterior, un fragmento de José A. Recio que aparece en la página 25 del citado libro:

Está Tomás "Ginebrita"
con su buen hijo "Capricho",
también el negrito "Chicho"
y luego Toñé "Curbita",
también Luis [el] "Cabrillita",
también el duende "Maleco"
y aunque en mis versos yo pecho,
menciono a Luisa Jijón,
también a María "Pichón"
y hasta a Alejandro "Tareco".

3.5.- Mayarí

Mayarí es otra de las localidades donde fue profusa la escritura de décimas, sin embargo se conservan muy pocas, también por idénticos motivos que en otros municipios: la no preservación de documentos del período.

El acontecimiento de mayor relevancia para la décima mayaricera fue la publicación, en 1947, del libro *Flores de mi huerto*, del mencionado León de León Reyes (1895-1966), quien es considerado como la voz poética más importante de Mayarí, a pesar de que sus obras evidencian el desaliño de un poeta sin instrucción.

Precisamente de León de León, es la décima "A Cuba", citada en el epígrafe 2.3, de este libro, facilitada por la investigadora Ana Margarita Sánchez, quien la recogió en su investigación inédita: "Panorama de la cultura mayaricera desde 1800 hasta 1959".

En Mayarí, como en Gibara, se publicaron numerosos periódicos, vale destacar: *La crónica de Nipe, El Heraldo de Nipe, Alerta, El Mayaricero, Mayarí, El Radio, El Nuevo Día, El Regenerador*, etc., sin embargo sólo se han podido localizar un conjunto de imperfectas décimas tituladas "A Mayarí", firmadas por Marcelino Segura Marrero, poeta del que no se poseen datos. El texto en cuestión apareció en *Heraldo de Nipe*, el 10 de diciembre de 1956.

Otros nombres de poetas mayariceros, mencionados por Vaillant Luna en su recopilación histórica *Mayarí*, son Mario Monnar Cabrera (en otras oportunidades aparece mencionado como Mario Moreno Cabrera), José Galán Breal, Augusto Sigarreta, Helga Esther Sánchez, Aelia Dou, José Miguel Negré, Aldo Flores Tamayo, Eugenio Moncillo y Matilde Lilia Sigarreta, de los que se ignora si escribieron o no décimas.

3.6. Sagua de Tánamo

El decimista más importante de esta región fue el ya mencionado José Manuel Cuscó Lacavalerie quien, a pesar de no publicar libro, dio a conocer numerosas décimas en periódicos como *El Pueblo* (Banes), *El Tanameño* y *La Opinión* (Sagua de Tánamo), entre otros. Por su profesión, Cuscó fue una de las personalidades más conocidas, queridas y admiradas de la localidad.

Sus décimas recogen las constantes ideo-temáticas de su época y, generalmente, estaban lastradas por el reflejo de circunstanciales acontecimientos políticos y sociales. Véase al menos un ejemplo de décimas suyas, publicadas en el # 5, del periódico *La Opinión*, correspondiente al 20 de agosto de 1954:

Décimas al Dr. Claudio F. Benedí Beruf

(fragmento)

Quisiera que tu camino
no lo cubran los abrojos
ni que puedan ver tus ojos
lo artero que es el destino,
mas yo sé que el ser divino
guiará tu paso errante
y te veremos triunfante

para poder confirmar
ya acabamos de sacar
por Sagua un representante. (Sic)

Otro poeta que publicó numerosas décimas en periódicos de Sagua de Tánamo fue Rafael Zayas González (*Cabaniguán*), autor muy favorecido por los directores de periódicos holguineros, a pesar de que sus textos en su mayoría estaban desprovistos de valores literarios y eran torpes remedos de las décimas del Cucalambé. Una serie de décimas suyas titulada "Incoherencia" apareció con frecuencia en *El Pueblo*, de Banes, *El Tanameño* y *La Opinión*; así como en el periódico *El Eco de Las Tunas*, del que era director.

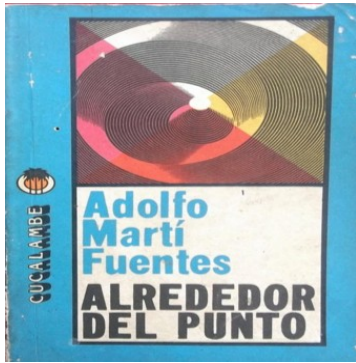
4.- La décima posterior a 1959 en Cuba

El Triunfo de la Revolución el primero de enero de 1959 significó el advenimiento de un período de abisales transformaciones. En ese contexto la décima se convirtió en una vía de expresión de los éxitos de la naciente transformación y en un canto de combate frente a la injerencia extranjera.

Mucho más culta, más involucrada al mundo de la gran poesía universal, la décima tomó parte en la expansión de una vertiente coloquial del fenómeno lírico nacional de los años sesenta que de cierta forma la excluyó, aunque los poetas decimistas continuaron ampliando el universo de la estrofa.

Poetas como Roberto Branly y Ángel Augier demuestran que la décima continúa siendo eficaz para la escritura poética. Ellos negaron, hasta cierto punto, falsos criterios y concepciones relacionadas con el cucalambeísmo y el tojosismo reinantes entre los cultivadores de la estrofa, demostrando que era posible un discurso diferente y mucho más lírico.

Ricardo Riverón Hernández y, sobre todo, Jesús Orta Ruiz encabezaron la escritura de la décima durante los primeros años de la Revolución, así como Samuel Feijóo quien también contribuyó con la difusión de la décima publicando nuevas e imprescindibles investigaciones acerca del tema.



A partir de 1971 se evidenció un salto de calidad en la escritura de la décima al concederse por primera vez el importante galardón 26 de Julio al decimario: *Alrededor del punto*, de Adolfo Martí Fuentes, poeta español-cubano, nacido el mismo año que Orta Ruiz (1922).

Las principales virtudes de *Alrededor del punto*, al decir del poeta y crítico Waldo González López, radican

[...] en lo nuevo, sin duda, apreciado, sobre todo, en la recontextualización de estrofas surgidas siglos atrás y que, combinadas con acierto, lograron revitalizar esta forma y acercarla a diversos poetas jóvenes -no siempre de origen campesino- que la hicieron suya e incluso de otras generaciones [...] (42)

Posterior a 1971 continúa desarrollándose exitosamente el Concurso 26 de Julio y aparecen nuevos, aunque nunca suficientes, certámenes de décima como el tunero Premio Cucalambé que en el año 2000 adquirió categoría iberoamericana, incluyendo una sustanciosa dotación económica para el libro y el autor galardonados.

Desde la década del 70 y hasta la del 80 numerosos poetas decimistas dieron a conocer sus textos en los que era visible la voluntad de renovación del discurso tradicional de la décima. Autores como Renael González Batista, Waldo González López, Osvaldo Navarro, Virgilio López Lemus, Raúl Hernández Novás, Luis Beiro Álvarez, Rodolfo de la Fuente, Alberto Serret, Ricardo Riverón Rojas, José Luis Rodríguez Alba, entre otros, constituyeron la vanguardia expresiva del momento, en la que comenzaron a resaltar, posteriormente, poetas nacidos luego de 1960, como Jorge Luis Mederos, Arístides Valdés, Alpidio Alonso Grau, Alexis Díaz Pimienta, David Mitrani Arenal, José Manuel Espino Ortega, Carlos Téllez Espino, Alberto Garrido Rodríguez, Carlos Esquivel Guerra y los holguineros Ronel González Sánchez y José Luis Serrano Serrano, todos con una visión diferente respecto a la cultura y a la creación decimística.

Las últimas promociones de decimistas han contribuido a derribar las aparentes fronteras entre el verso libre y la poesía rimada, han despojado a la estrofa de los diez versos de sus atuendos campestres para devolverle su original espíritu culto, han subvertido la forma y se han adentrado con firmeza y conocimiento en la floresta temática, en la búsqueda de un espectro mayor -y más lírico- que antes no había tenido la décima cubana [...] (43)

Nuevos y renovadores volúmenes de décimas aparecerían por estos años. Entre ellos se menciona al

menos *Cordeles de humo*, de Alberto Serret, publicado en 1987 en la capital del país que amplió la visión acerca de la escritura de la estrofa nacional.

Un rasgo distintivo, en lo que se refiere a aspectos cuantitativos y cualitativos de la creación poética en décimas posterior a 1959, ha sido la diseminación por todo el archipiélago de un enorme grupo de excelentes poetas, que han alimentado y alimentan con sus obras el universo de la poesía y de la décima cubana, favorable y singular situación si se comparan las últimas décadas del siglo XX con períodos anteriores cuando resultaba mayoritaria la presencia de autores capitalinos.

Actuales provincias como Las Tunas, Matanzas, Villa Clara, Ciudad de la Habana y Holguín (este último territorio no sólo por ser el centro de la investigación, sino por reunir un importante concierto de voces que llama la atención de los estudiosos del fenómeno en el país), agrupan lo más atendible de la escritura en décimas en Cuba, sin soslayar nombres aislados de Camagüey, Pinar del Río, Cienfuegos, etc.

Como se ha podido apreciar en este libro, en el caso de Holguín la estrofa literaria más utilizada, desde la introducción de la imprenta en 1862 es, precisamente, la décima.

Si bien ya en la década del 50 habían comenzado a despuntar tres singulares voces: Luis Pavón Tamayo, (44) Francisco García Benítez y Gilberto Cruz Rodríguez -de ellos sólo los dos últimos permanecerían en la provincia-, no fue hasta 1959 que comenzó a gestarse en Holguín un movimiento poético y, particularmente, decimístico con la creación de los talleres literarios, los encuentros-debates en los distintos niveles y el surgimiento de publicaciones específicamente literarias como las revistas *Jigüe* en los años 60 y *Cayajabo* en la década posterior.

Luego del triunfo revolucionario, según la información consultada en la ponencia inédita: *Grupos literarios holguineros (1959-2000)* de Gilberto González Seick, se constituyeron agrupaciones literarias que incidieron en el desarrollo de la literatura de Holguín y, por supuesto, de la décima. (45)

1. - Círculo Juvenil Literario (Se fundó el 23 de enero de 1961 en el local de la Asociación de Estudiantes del Instituto Preuniversitario).
2. - Círculo de Estudios Literarios Rubén Martínez Villena (creado en abril de 1962, radicó en varios lugares de la ciudad).
3. - Columna Juvenil de Escritores y Artistas de Oriente (Se fundó a mediados de 1967, en coordinación con la UJC, en 1968 se funda en Holguín).
4. - Taller Literario Regional "Rubén Martínez Villena" (fundado en 1968, radicaba en Mártires # 77).

5. - Brigada Hermanos Saiz (1975)

6. - Taller Literario Municipal Pablo de la Torriente Brau (Se instituyó en 1976).

Nombres como Renael González Batista (1944), Rodolfo de la Fuente Escalona (1954) y Sergio Morales Vera (1954), hicieron sus obras fuera de Holguín, y por ello no se incluyen en este estudio. Similar situación presenta Alberto Rocasolano (Bijarú, 1935) que, aunque escribió y publicó décimas, se radicó tempranamente en La Habana y, por lo tanto, fue mínima su vida literaria en Holguín.

Históricamente las provincias de Las Tunas y Holguín han estado vinculadas y por supuesto que esta relación incluye a la creación decimística. Recuérdese que el *El Cucalambé*, máximo exponente de la décima cubana del siglo XIX, visitaba frecuentemente la tierra de Adelaida del Mármol, llegó a publicar décimas en ella y, póstumamente, apareció en Gibara un libro suyo en 1886.

Esta situación obviamente influyó en la futura consolidación de un grupo de poetas que escribieron y escriben décimas en la región, separada por la División Político-Administrativa del año 1976. Por otra parte, desde el origen de estos territorios, donde no fue tan marcada la introducción de esclavos africanos como ocurrió en Santiago de Cuba, los emigrantes canarios y peninsulares en sentido general, se asentaron y favorecieron el conocimiento y difusión de la décima entre los agricultores, ganaderos, pequeños comerciantes, etc.

Ahora, apartándose de estas hipótesis acerca del uso y la expansión de la décima en la región oriental del país, se aprecia que en Holguín, como en otras provincias, ha sido singular la utilización de las estrofas clásicas y es plausible el nivel cuantitativo de los autores que las emplean.

Después de 1959 en los periódicos *Norte* y *Surco* de Holguín, *El Pueblo* de Banes, entre otros intentos noticiosos de efímera existencia, se dieron a conocer decimistas como Roque García, Héctor González Guevara, Rodrigo Pérez Carril, Ángela Ocampo, Malvino Seco, etc., que cultivaron sin mucho éxito la décima.

Precisamente uno de estos periódicos, pero de efímera existencia, que difundió con regularidad la estrofa fue *Surco*, Órgano Oficial del Campesinado Cubano que se publicó durante varios meses en Santiago de Cuba hasta su traslado para Holguín en 1961. Especie de sucesor de *Norte*, en las páginas de la publicación aparecieron numerosos textos de El Indio Naborí acerca del proceso revolucionario iniciado en 1959 y una magnífica décima de Rubén Martínez Villena en el número correspondiente al 13 de enero de 1961.

Nuevas estrofas localizadas en el periódico son las "Décimas por un niño muerto en un bombardeo", pertenecientes a Luis M. Pavón Tamayo, publicadas el 2 de octubre de 1959 y que ya habían sido dadas a conocer en *Norte* en 24 de enero de 1959, poema realmente prescindible, a pesar del dramático tema abordado por el poeta y de su significación.

El 3 de marzo de 1961, *Surco* recogió cinco décimas y una estrofa final de seis versos firmadas por un autor desconocido: Pedro Urdemales. Titulado "El cura y el caballo", el texto cuenta la historia de un altercado que se produjo entre el cura Redil, de la localidad de Antilla, y un joven estibador del puerto a quien apodaban "el caballo", y el que al parecer era explotado por el representante de la iglesia católica.

El artículo donde se incluyen las décimas lleva por título "Sucedió en Antilla" y comienza explicando la posición de la iglesia después del triunfo de la Revolución.

Las estrofas, desde el punto de vista literario, no poseen ningún mérito, pero son un intento por reflejar los sucesos cotidianos que se producían al principio de la década del sesenta.

También de Urdemales se publicó una "Glosa", titulada "Esbirro con sotana" acerca del mismo tema de la religión y su enfrentamiento a la Revolución. Estas nuevas estrofas constituyen un nuevo ejemplo de la fuerte lucha ideológica que tuvo lugar en Cuba desde 1959, a raíz del inicio de una nueva etapa en la historia nacional.

Otras décimas, sólo mencionables como documentos bibliográficos, son cuatro tituladas "Patria o Muerte", pertenecientes a Gabino Herrera, miliciano de 56 años, y cuatro que son la respuesta de su hija Minerva, todas publicadas el 27 de mayo de 1961.

Finalmente, ocho décimas, firmadas solamente con el apellido Echazabal, y tituladas "En defensa de la paz", se dieron a conocer en la edición del 23 de septiembre del mismo año en *Surco*.

Pocos títulos que contienen décimas fueron publicados en Holguín por estos años. En la primera Feria Popular del Libro tuvo lugar entre el 24 de abril y el primero de mayo de 1960, se presentaron los cuadernos de Lalita Curbelo, Luis Pavón y Francisco García Benítez, pero solamente los folletos de los dos últimos autores incluyen décimas.

También en 1960 Luis Augusto Méndez publicó en Banes su libro de misceláneas *Guarda La Vaca; playa incomparable* (Imprenta Hermanos Camilo) que contiene 7 décimas suyas y varias de escasos valores de su amigo poeta Ramón Sierra García que ya habían aparecido en 1953 en el periódico *El Pueblo*.

En 1962 salió a la luz un cuadernillo titulado: *La Familia Avilés*, que posee cincuenta y nueve páginas e incluye treinta y siete décimas de Vicente López Capablanca, autor del que no se poseen

datos. El libro, completamente irrelevante debido a su pobre factura artística, hasta ahora no había sido mencionado por los investigadores de la literatura escrita en Holguín.

En 1966 se publicó *Tres poetas*, libro que reúne textos de Luis Pavón, Lalita Curbelo y Francisco García Benítez y en él aparece una "Glosa" (pp.11-13) con versos de Martí del primero de los autores mencionados.

En noviembre de 1962 se fundó el periódico *¡Ahora!*, que luego sería órgano del Partido Comunista y, a través de él, se dio a conocer lo más significativo del arte y la cultura de la provincia.

No obstante, la promoción de la décima escrita fue muy pobre y casi inexistente resultó la presencia de informaciones relacionadas con el fenómeno del repentismo y la cultura popular tradicional. Hasta 1969 se publicó solamente en tres oportunidades décimas de poetas locales y en uno de los casos no aparece información acerca del autor.

El 20 de febrero de 1964 aparecieron dos décimas del poeta Malvino Seco, tituladas "Lira popular"; el 11 de noviembre de 1969 se publicaron cinco estrofas del improvisador Rafael (Felo) García que recibieron premio en un concurso convocado por los CDR, y el 27 de diciembre de 1969, en la sección "Niños", *¡Ahora!* dio a conocer cuatro décimas bajo el título "Caña, paloma de miel", estrofas inatendibles desde el punto de vista literario que añaden muy poco a la historia de la décima de Holguín y subrayan la subvaloración que existía de la estrofa nacional cubana.

Situación similar muestran las décadas del 70 y del 80, aunque sí se aprecia un tímido interés por recoger informaciones acerca de concursos literarios que incluían la décima o resultados de encuentros-debates de talleres literarios, verdaderas instituciones donde comenzó a cobrar vida la escritura de la estrofa.

En estos dos decenios, la cantidad de décimas de poetas holguineros publicadas en *¡Ahora!* no supera las quince estrofas ni existen entre ellas textos que merezcan mencionarse, sin embargo sus valores documentales e historiográficos son indiscutibles.

Durante estos años *¡Ahora!* mencionó numerosos nombres de decimistas que recibieron reconocimientos en la provincia y en concursos nacionales (46) y se incluyeron nuevas informaciones relacionadas con la estrofa nacional como un artículo de Guillermo Juan acerca de Renael González Batista, el 24 de agosto de 1982; cuatro décimas tituladas "Alborada agraria", firmadas con el seudónimo Martín Proletario el 17 de mayo de 1973; y cinco décimas del poeta habanero Roberto Branly incluidas en el # 45 de *¡Ahora!* del 27 de julio de 1970.

Fervientes cantos a la Revolución, las décimas publicadas por estos autores y otros como

Pablo Llanes García, Fauspérez (seudónimo) y Ramón Campaña Montada; llenas de incorrecciones gramaticales y formales no lograron trascender artísticamente las circunstancias históricas que vivía el país.

Entre los acontecimientos más importantes relacionados con la décima por estos años en la provincia estuvo la constitución de un taller literario de decimistas en Calixto García en marzo de 1979 (*¡Ahora!*, 18 de marzo de 1979); la obtención de un premio en el Encuentro-debate Nacional de talleres literarios de 1979 por el poeta Guillermo Juan Peña; una mención recibida por el decimista Ramón Rodríguez Serrano, de Buenaventura, en el evento nacional de talleres literarios de 1985; y dos primeras menciones, obtenidas también en los encuentros nacionales de talleres literarios, por Daer Pozo y Ronel González en 1986 y 1989, respectivamente.

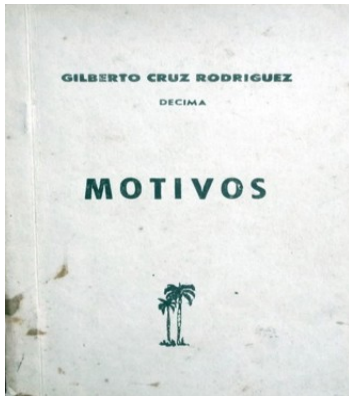
Varios fueron los intentos por sacar a la luz boletines y revistas en el territorio para promover su trabajo literario. No se puede dejar de mencionar la revista *Jigüe* (1969); el boletín *Maniabón* (1975); *Cayajabo* (1979), todos de Holguín; así como los boletines *Cacoyugüín* (Gibara), *Prismas* (Frank País) y *Taguabo* (Antilla) que aparecieron en este período. Pero hubo que esperar hasta la década del 80 para que se conformara y consolidara un verdadero movimiento literario que, por supuesto, tendría sus condicionantes.

La creación, por el Sectorial Municipal de Cultura de Holguín del Premio de la Ciudad en 1986, la aparición de las revistas *Ámbito* y *Diéresis*, la fundación del Centro Provincial del Libro y la Literatura en 1990 (y luego en el año 2000 de la Promotora Literaria Pedro Ortiz en honor al destacado narrador holguinero); el desarrollo y solidez de los talleres literarios, en los que se formaron poetas merecedores de importantes premios nacionales; la constitución, en 1987 de la Sección de Escritores de la UNEAC y en 1990 del Grupo VALILUX; la estrecha relación de los creadores holguineros con los poetas de Las Tunas y sus concursos Cucalambé que han contribuido a difundir la obra de los autores locales, la publicación de textos de poetas del patio en la sección Literarias de la Revista *Verde Olivo*, la labor de promoción (aunque no suficiente) desarrollada por los medios de difusión; la creación en 1994 de la Fiesta Campesina, que se desarrolla en Velasco dentro de la Fiesta de la Cultura Iberoamericana que tiene lugar entre los días 24 y 30 de octubre; además de otros intentos efímeros como la Peña de la Décima Con sed nueva de cantar que realizada durante dos años en la Casa de Iberoamérica y el Concurso Nacional Vicente Espinel, que también tuvo dos ediciones; han sido condicionantes del aumento del número de autores que escriben décimas y de la irrupción de poetas holguineros con una sólida obra decimística en la literatura nacional, sin olvidar el hecho de que la escritura e improvisación de la estrofa en Holguín

no es un fenómeno nuevo, sino el resultado de una larga tradición nacional, extendida a los poetas de este territorio.

Por su parte, en el municipio de Gibara, después de 1959, los decimistas más populares fueron: Fermín Fernández Garrido y Manuel Toledo Leyva (Mañé), quienes publicaron décimas en los periódicos *Tribuna Libre* y *Venceremos*, entre 1959 y 1965 aproximadamente.

En las páginas que siguen no se pretende realizar un pormenorizado análisis de la obra de cada uno de los decimistas de la provincia que se han dado a conocer posterior a 1959. *La noche octosilábica* es sólo el primer intento de historiar la escritura de la décima en la región, por lo que los poetas citados a continuación son los que, hasta el año 2012, han publicado volúmenes de décimas o donde se incluyen estrofas que se corresponden con el clásico molde. Salvo algunas excepciones se incluyen autores que no han publicado libros, pero que son estudiados debido a la calidad de sus textos.



La publicación, en 1988, de *Motivos*, cuaderno de décimas de Gilberto Cruz Rodríguez (Velasco, 1937); es el hecho que se toma como punto de partida para argumentar la fuerza alcanzada por la décima en Holguín en la década final del siglo XX, porque ese libro marcó el nacimiento de lo que se considera un verdadero movimiento de decimistas en Holguín.

Cruz resultó ganador del Premio Cucalambé en 1989 –entonces con carácter regional-, por *Surcos azules*, libro que no llegó a ver la luz y es el autor, además, de *Sobre un viento de recuerdos* (1990), del sonetario *Vibraciones* (1990), de *Transeúntes del tiempo* (1992) y de la hermosa selección de décimas y sonetos *Un punto en la lejanía* (2003) que recoge lo más significativo de su obra rimada como el “Canto a Gibara”, texto en oncenas, “El parque” o el soneto “Nobleza vegetal”.

A pesar de no ser *Motivos* un poemario trascendental para la literatura cubana, llama la atención cómo en él su autor apresa con sinceridad sus profundas y desgarradoras vivencias. No obstante, el cuaderno a veces se resiente por el facilismo de las rimas, a las que el autor siempre parece estar muy atento y la dureza de algunas palabras utilizadas.

Cruz escribe una poesía donde generalmente aparecen los temas del hombre campesino y su entorno natural, sin estar exento, en ocasiones, de pobres regodeos formales que dejan entrever ligeros deslices, por el uso en demasía de algunos vocablos o por imperfecciones métricas. Gilberto Cruz es, sin embargo, un poeta; dueño de un intenso discurso capaz de rozar insospechadas

honduras cuando canta a temas como el de su juventud perdida, los atributos físicos del pasado o la naturaleza cubana. *Motivos*, dedicado "A los cultivadores de la décima: artistas de la literatura campesina", es un folleto escrito varias décadas antes de su publicación y evidencia la ingenuidad primigenia del autor frente al acto de la creación. No ocurrirá lo mismo con sus décimas posteriores, en las que el autor da muestras de su creciente madurez y de sus búsquedas líricas.

Perteneciente a la promoción poética de Jesús Orta Ruiz, Adolfo Martí, Raúl Ferrer, Leoncio Yanes, Justo Vega, etc., Gilberto Cruz logra décimas memorables cuando describe la alborada o el triste taburete de su bohío extraviado en la memoria.

Taburete, criollo asiento
de cuero crudo y madera,
donde le puse a mi espera
rutas con el pensamiento.
Razón por la cual te siento
tan íntimamente mío,
que no olvido el tiempo frío
de aquella época mala
que fuiste un lujo en la sala
de mi modesto bohío. (47)

El segundo poeta seleccionado es Francisco García Benítez (Holguín, 1913-1988), cronológicamente anterior, aunque su libro *Minidiccionario en décimas*, fue publicado unos meses después del libro fundacional de Gilberto Cruz.

García Benítez fue, junto a Lalita Curbelo Barberán, uno de los promotores más importantes de Holguín, desde la Seudorrepública hasta pocos años antes de su fallecimiento. A él se debe, en parte, el conocimiento de una buena zona de la cultura local, lamentablemente oscurecida con su muerte en 1988. Fue verdaderamente sintomático que García Benítez no pudiera publicar sus libros hasta edad avanzada (en 1980 la Editorial Oriente, de Santiago de Cuba, publicó su breve cuaderno *¡Cuidado que le doy un sonetazo!*) y que sus décimas, de factura diferente a las escritas por poetas de su época (ciertamente a veces imperfectas) se publicaron en libro después de su muerte, a finales de la fértil década cubana de los ochenta; aunque, en abril de 1960 había

aparecido una "Glosa" suya "en apoyo de la justicia revolucionaria, frente a los "críticos" (sic) de los fusilamientos de principios de la Revolución, en el folleto *Selección de poesías de Francisco García Benítez* (pp. 13-15).

A primera vista, Su *Minidiccionario...* es un libro curioso por la frescura y "novedad" de su concepción, -a pesar de que a primera vista recuerda la estructura de *Viajero sin retorno* (1979) de Raúl Ferrer- en el que su autor ofrece muestras fehacientes de su cultura y de su gran dominio del lenguaje. Sin embargo, el poemario fracasa porque el poeta fuerza las décimas en aras de apresar cada partícula del abecedario, resultando una especie de gigantesco acróstico que limita la expresión poética, no consiguiendo rebasar lo meramente lúdico. El uso excesivo de encabalgamientos, que entorpecen el discurso, y la pobreza de muchos versos e imágenes, conspira contra la calidad del decimario en el que no es desdeñable, a pesar de todo, una décima como la siguiente, localizada en la página 27:

ESTAMPA

(A José Soler Puig)

Vienen del alto hacia el río
y el guajiro no lo ignora.

Algún chivato, a deshora,
olfatea el caserío.

Baraja y ron contra el frío,
el Cabo sus guardias turna.

Y el Cuartel duerme

-¡qué urna

lívica de pesadilla!-

cuando baja la guerrilla
como ráfaga nocturna.

Un poeta significativo durante los años 80 en la provincia Holguín y del que, prácticamente no se poseen datos es Orlando Carballosa Román, entonces residente en Moa, quien nació en 1940 en Santa Clara según consta en los datos de la selección de poetas moenses *El sitio que habitamos*

(1989). Laboró en la planta de níquel Pedro Soto Alba, fue miembro del taller literario del municipio, se convirtió en el primer poeta holguinero que obtuvo un reconocimiento en el Premio Cucalambé y desapareció misteriosa y trágicamente en 1988 a su regreso de Las Tunas cuando acababa de obtener Primera Mención en el certamen.

Textos suyos fueron publicados en boletines literarios y en la revista *Diéresis*, sin embargo la única décima suya que se ha podido localizar es una estrofa asonantada que se titula "Retoque" y apareció en la primera página del boletín literario *Perspectiva* (marzo de 1989), del municipio de Calixto García. Véase esta rareza bibliográfica de un autor que, durante mucho tiempo, será un misterio para quienes lo conocieron y para la historia de la décima de Holguín:

Retoza un duende en la brisa
besadora; la amapola
muestra esbelta su corola
en frenesí. Mi camisa,
se deleita con la prisa
de este pincel que retoca
la majestad de la roca;
y al Este del caserío
traza un beso de rocío
en el panal de una boca.

El próximo poeta incluido en este estudio es José Luis Moreno del Toro, holguinero residente en la capital del país, nacido en 1943, que toda su vida ha permanecido fiel a su ciudad natal y de quien Ediciones Holguín dio a conocer en el 2003 su poemario *Violeta ya no vive aquí*. Este libro, dividido en dos apartados, incluye 33 décimas en su parte inicial, conjunto de estrofas que conforman el homenaje del poeta a los sitios, obras y creadores entrañables que ha conocido en su extenso e intenso bregar.

Autor de varios libros entre los que se destacan *Beber de la lluvia* (1988), *La otra mordida de la manzana* (1997) y *Cantigas salvadas* (2000), Moreno del Toro es un poeta que alterna su creación literaria con el ejercicio de la medicina y la docencia, labores en las que ha puesto todo su empeño, la nobleza de su espíritu y su acendrado sentido del humor.

Véase una muestra de su obra escrita en décimas, acto de justicia con el promotor de la cultura de su

ciudad y con el poeta que a pesar de la distancia entrega puntualmente sus libros a la editorial holguinera.

Tras tu senda, mas no creo
en la fiesta del minuto,
guardo tus ojos, disfruto
de las aguas el gorjeo.
Un paisaje ciego, veo
tus anteojos mojados
donde está enamorados
la montaña, el caminante
este corazón: un cante
de besos abandonados.

A una posterior hornada de poetas pertenece Ramón Acosta Almaguer (Buenaventura, 1944), fundador del movimiento de los talleres literarios en su localidad que ha merecido varios reconocimientos, entre los que pueden mencionarse el Premio Francisco Caraveo (Sibanicú, Camagüey), el Juan Marinello (Banes), Gustavo Adolfo Bécquer y Emilio Ballagas (Calixto García), el Premio de la Fiesta Campesina (Velasco) y en el Concurso Nacional Décima y tradición (Las Tunas, 2002), así como distintos premios y menciones en encuentros-debates de talleres literarios. Acosta Almaguer publicó su primer libro en el 2003: *Con permiso de Dios*, por Ediciones Holguín, y su obra aparece en las selecciones *Mínimas noticias* (2000), *Una vasta claridad* (2002) y en la *Antología de la décima cósmica de Holguín* (México, 2003). A él pertenece "Sitio en la memoria", décima que define un tanto la obra del poeta:

No me quedo en el andén
que nos construye la muerte,
para llegar a otra suerte
de vida, sigo en el tren,
y cuando llegue al andén
de la memoria, me quedo;
cedo mi muerte, la cedo

a lo que quiera morir.

Yo sé quedarme a vivir
en la memoria y me quedo.

Arsenio Valdés Bruceta (Gibara, 1946) es el autor de *A la vuelta del tiempo* (1988), *Una historia por contar* (1991) - este último es un poemario para niños donde incluye décimas- y *Al son de mi espinela* (selección de su libro de igual título, incluido en *Fiesta de espinelas*, antología mínima publicada en 1993).

Reflexivo y filosófico en ocasiones acerca de la realidad en que vive el autor y en otras más apegado a la tradición, Valdés Bruceta exhibe un conjunto de poemas donde la sencillez aparente oculta la profundidad de su madurez lírica.

De *Al son de mi espinela* (p.51) es la estrofa que se transcribe a continuación.

AMANECER

Cuando el día se despierta
entre bostezos de aurora,
el gallo nos da la hora
con una sonrisa abierta.
La alborada que se inserta
entre el río y la yagruma
de oro nos pinta la bruma
para darnos claridad
y romper la soledad
de la noche que se esfuma.

Un autor que se dio a conocer a finales de la década del noventa es Claudio Concepción Pérez (Banes, 1947), de quien las Ediciones Holguín publicaron en el año 2001 su volumen: *El camino de Teseo*, cuaderno donde confluyen décimas y sonetos con igual acierto y el poemario para niños *Los motivos de mi canto* (2003) donde también se incluyen décimas.

El camino... muestra las inquietudes líricas de un poeta que hasta ahora sólo era conocido en su

localidad como autor de décimas humorísticas, en las que es un verdadero artífice. Las décimas incluidas en *El camino de Teseo*, dan fe de las búsquedas literarias de Concepción Pérez quien, por la manera de escribir sus textos, se encuentra muy próximo a las más recientes promociones de decimistas cubanos, conservando las particularidades de su estilo. Al libro mencionado pertenece la estrofa que se cita a continuación y que se localiza en la tercera sección del poemario (p. 56):

XII

¿Qué habría pasado en la incierta
barrera de los instantes
si algunos segundos antes
alguien nos cierra la puerta?
De no existir descubierta
la faz del tiempo y del frío;
sin la noche, sin el río,
si no hay nada, si no hay verso,
de faltar el universo,
¿qué color tendría el vacío?

Menos conocida que el resto de los poetas mencionados resulta Reina Sánchez Corrales (San Germán, 1949), autora de la plaquette *Una mujer terrible*, publicada en 1992, donde su sensibilidad resalta a través de delicados poemas, fieles al entorno campesino en que nació. De ella es esta décima, inédita hasta ahora, en la que se aparta en gran medida de los temas que generalmente aborda:

PERO EN SU PECHO SE ANUDA

la ironía de otro dardo
punzante que, como un cardo,
a la tiniebla desnuda.
Tiembla, anhelante, la duda
destrozando la mañana

afilada en la ventana
que copia en su paz un puente
mientras se escucha el demente
redoble de una campana.

Fundamentalmente escritor para niños, Luis Caissés Sánchez (Holguín, 1951) es un decimista ocasional que ha publicado, entre otros, *El pintorcillo* (1986) y *La demorada gracia de estar vivos* (1991). Caissés fue uno de los autores que inició el auge de la décima escrita en la provincia de Holguín, cuando en 1980 recibió Primera mención en poesía para niños en el VII Encuentro- debate Nacional de Talleres Literarios celebrado en Varadero, Matanzas, con la décima titulada "Raíces", que se incluyó en el volumen *Talleres Literarios 1980*.

Este poeta posee un conjunto de hermosas décimas donde sobresale su serena tonalidad lírica y su fina sensibilidad, a través de un discurso donde la belleza y el cuidado de la forma subrayan los ribetes intimistas de su obra.

Del último libro mencionado es la excelente décima "Apariencia" (p. 21), donde las asonancias no empañan la calidad de un texto con evidentes resonancias martianas:

Hay en una mesa extraña
un tan hermoso jarrón
que casi anula el botón
de rosa que lo acompaña.
Digo casi, pues se engaña
quien, al sentir el olor,
a ver alcanza, mejor,
el jarrón de blanca espuma.
No es el jarrón quien perfuma.
La que perfuma es la flor.

Ramón M. Rodríguez (Buenaventura, 1952) publicó *En el lugar de los que aman* en 1990 y es uno de los autores de su promoción que muestra mayor voluntad de renovación de la estrofa, sin embargo, debe prestar mayor atención al empleo de los encabalgamientos de los que llega a abusar, incurriendo en lo que el poeta Adolfo Martí llamó públicamente "décimas tartamudas".

Uno de sus textos más logrados es "Definiciones" (p.24), poema que se cita a continuación:

Para Acosta

Los plomos del viento. Ríos
en el mapa de las tardes.
Vidrios torpes. Luz. Cobardes
alas de nervios sombríos.
Voces que giran. Desvíos
que ignoran la simetría.
Luchas. Cuernos en orgía
que en azufre se desploma.
Lluvia herida sin paloma
dónde irá tu geografía.

En años posteriores este autor dio a conocer sus libros *Memorias de septiembre* (Poesía, 2001) y un nuevo decimario *Dolor que puede cantar* (2004), continuación lógica de su obra anterior.

Otro de los poetas seleccionados para integrar el cuerpo de este trabajo es Quintín Ochoa Romero (1952), quien ha publicado hasta la fecha cuatro libros: *Sobre un giro de espejos* (Premio de la Provincia en poesía en 1987), *Cofre de estrellas*, libro que recibió el Premio de la Ciudad en literatura para niños en 1992; la antología mínima: *Voces de tu imagen* (1992) y el libro de prosa para niños: *El retorno de Pío* (2003). Quintín mantiene inédito el cuaderno "Desfamilia" con el que recibió la Primera Mención en décima en el Premio de la Ciudad de 1994.

En sus estrofas el poeta canta a su entorno afectivo y a la sociedad del final del milenio y precisamente de este último cuaderno mencionado se ha seleccionado esta estanza sin título en la que se aproxima, con sincero dolor, al tema del abandono.

¡Ay, Madre, qué soledad!
¡Cómo me dejaron solo
con tanta luz! ¿Qué controlo
después de la oscuridad?
Su amor sembró falsedad
para arrancarme del lecho.

Vino, creció como helecho,
llenó el mundo de temores
y, al recoger tantas flores,
se fue llevándome el pecho.

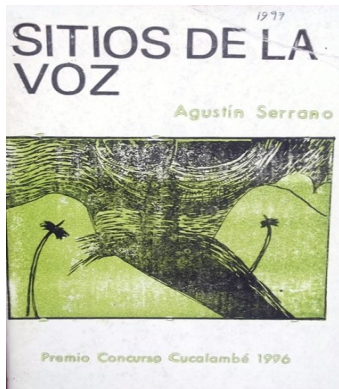
María Josefa Reyes Hidalgo (Velasco, 1954), actualmente radicada en Estados Unidos, es una de las voces femeninas más significativas de la décima escrita en Holguín. Una selección de su libro *Vuelo de guitarras*, Mención en el Premio de la Ciudad de 1993, se publicó en la antología *Fiesta de espinelas*.

Su poesía muestra su preferencia por los temas amatorios y, aunque debe solucionar algunas incoherencias y cuestiones métricas, representa una nota singular en la historia de la décima local. También escritora para niños, María Josefa publicó un breve cuaderno, sin indicaciones del año y la editorial que lo realizó, titulado: *Las vacaciones de Marisol*, donde, entre varias narraciones incluye algunas décimas, estudiadas por Mayra Hernández Menéndez en su magnífico volumen: *Recado para Jonás* (2001), que recibiera el Premio Nacional "La Edad de Oro" en 1998 (48) De *Fiesta de espinelas* se ha seleccionado la siguiente estrofa titulada "Añoranza" (p.63):

Parecen años los días
en que junto a mí no estás;
afloran, cuando te vas,
todas las melancolías.
Te buscan las manos mías,
sólo palpan la quietud.
¿De qué sirve la virtud
si me golpea tu olvido
y me estremece un quejido
en toda su plenitud.

Otra de las voces más representativas de la décima escrita en Holguín es el velasqueño Agustín Serrano Santiesteban (1958), quien publicó, en 1995, su antología mínima: *Instantes en la memoria*, en el 2003 el poemario *Confesiones del inocente*, y es un poeta a medio camino entre la décima tradicional y la que escriben los más jóvenes.

Ganador de menciones en los concursos Bustarviejo (Madrid, 1999), Hermanos Loynaz (1993) y Cucalambé (1994), además del Premio en el Primer Concurso Nacional Vicente Espinel que convocó la Casa de Iberoamérica de Holguín (1995) y del Premio Internacional de Poesía de la revista *Carta Lirica* (Estados Unidos, 2000); Agustín Serrano conjuga con verdadera maestría contenido y forma y es un heredero directo de la mejor décima cubana.



En 1996 recibió, por su libro: *Sitios de la voz*, el Premio Cucalambé.

En el prólogo del decimario el poeta y crítico Waldo González expresó:

En esa plena identificación más con la vida de las cosas que con las cosas de la vida y sus esencias más íntimas y raigales, mucho gana Agustín Serrano con su verso decisivo y, ¿por qué no?, definitorio de una línea expresiva en ascenso, como buscando un estilo personal, primer paso en pos de una poética, tarea compleja y de mayor envergadura, por supuesto. (49)

En el 2001, Ediciones Holguín publicó su libro *Había otra vez*, de poesía para niños, donde también incluye décimas.

Léase una de las décimas de su cuaderno *Sitios de la voz*

OCASO

La tarde se aleja al trote
por la puerta del ocaso,
se trenzan en un abrazo
la nube y el papalote.
El sol deja un tierno brote
que tiñe la lejanía;
entonan su melodía
las aves en el poniente
y en su cortejo silente

pasa el funeral del día.

Rolando Bellido Aguilera (Báguanos, 1958) es un poeta que, aunque descubrió un poco tarde la estrofa, ha apresado en octosílabos la infinita presencia martiana, cuya obra ha estudiado con profundidad.

Autor del ensayo: *Martí; la juntura maravillosa* (Premio Calendario de la AHS, 1998) y de *Sencillos reincidencias*, folleto que contiene 18 décimas en las que glosa los *Versos sencillos* de Martí, Bellido Aguilera es un defensor a ultranza de su pueblo natal y un incansable promotor cultural. Véase una de sus décimas:

YO HE VISTO EL AGUILA HERIDA

en lo oscuro de la noche
sufrir sin ningún reproche
la piedra del homicida,
el ala, el cielo, la vida
vencidos por la pedrada,
su vuelo en la madrugada
cuando va perdiendo altura
poniendo su quemadura
en la paz de la mirada. (p. 14)

Alberto Lauro Pino (Holguín, 1959), autor de *Con la misma furia de la primavera* (1986), *Los tesoros del duende* (1987) y *Acuarela* (1990) también incluye décimas en sus dos poemarios para niños galardonados con el Premio de la Ciudad. Con él la décima se despoja de lastres formales y, aunque se encuentran algunas imperfecciones que restan brillo a sus textos, casi siempre logra transmitir un mensaje educativo o lúdico. Actualmente vive en España.

José Poveda Cruz (Placetas, 1961) publicó en 1990 en la Colección Antología Mínima de Holguín el poemario *Cercos que teje la memoria* y ha escrito eventualmente décimas que ha dado a conocer en plegables y en algunas lecturas poéticas.

En 1999 las Ediciones La Luz, de la AHS, realizó una tirada reducida de su folleto: *Estado de gracia* y, en el 2004 Ediciones Holguín publicó el poemario *El bosque y las sombras*. .

Sus textos muestran las preocupaciones existenciales propias del individuo de finales de milenio

que posee las virtudes y defectos propios de la época. Su lento y silencioso proceso de creación posee las herramientas necesarias para medir la temperatura lírica y desgarradora de la realidad y una prueba fidedigna de lo anterior es su décima inédita "Tiempo gastado y herido".

Puedo compartir mi olvido
con la luz de la memoria,
ser capítulo en la historia
fugaz de lo transcurrido,
tiempo gastado y herido
en paréntesis sin nombre
donde no hay duda que asombre
salvo gris polvo y ceniza
que esculpen sobre la brisa
la frágil sombra del hombre.

Un poeta que merece atención por parte de los estudiosos de la literatura local es Miguel Ángel Martínez Sarduy (Mayarí, 1961), quien muestra las ganancias de un largo período de constantes búsquedas. Incluido en las antologías *El sitio que habitamos* (Moa, 1988) y *Mínimas noticias* (Holguín, 2000), Martínez Sarduy publicó el poemario *Los miedos en el aire* (Ed. Holguín, 2002) y recibió el Primer Premio en el Concurso Nacional Décimas a mi ciudad, convocado por la Casa Iberoamericana de la Décima de Las Tunas con el título "Obertura y coda de la ciudad y yo (perdidos) en cuatro actos" del que se ha seleccionado la primera estrofa:

Claudico mi tu ciudad
sus ornamentos las heces
y sus lágrimas de peces
olvidados de ansiedad.
No quiero esta ancianidad
que llevamos por absurda
juventud ni esa la burda
constante disociación
que brinda la sola opción

de ser derecho a la zurda.

En el 2003, Martínez Sarduy recibió el Tercer Premio en el Concurso Nacional de Glosas Adolfo Martí, convocado por la Casa Iberoamericana de la Décima de Las Tunas. Actualmente tiene en proceso editorial su decimario “Anunciación para desvelados” por Ediciones Holguín.

El próximo autor es Agustín Labrada Aguilera, quien nació en la ciudad holguinera en 1964. Radicado actualmente en México, donde ya han aparecido tres ediciones de su libro *Viajero del asombro*, distinguido con una Primera Mención en el Premio de la Ciudad de 1991 y publicado inicialmente en esta ciudad.

En las 34 estrofas que integran el decimario, Labrada se aleja de convencionalismos y de trivialidades, en aras de penetrar en la esencia del hombre y de sus ancestrales preocupaciones. Temas como el del amor, la muerte, el cine, la música, la literatura, etc., son parte del discurso desenfadado del poeta que utiliza variedad de metros para apresarlos.

De acuerdo con los criterios del poeta, periodista e historiador mexicano Jorge González Durán, en este cuaderno "El poema transgrede la forma, subvierte moldes, esquemas preconcebidos y certezas, a pesar de que sigue siendo fiel a una tradición y a las voces que lo desbordan y asedian". (50)

No se despoja, sin embargo, el poeta de pequeños errores que empañan su breve cuaderno. Algunos versos mal medidos y varias asonancias entorpecen la factura de ciertos poemas pero no demeritan el conjunto donde su autor, al decir de Virgilio López Lemus "[busca] y [halla] el ritmo expresivo de nuestro tiempo". (51)

Léase esta estrofa tomada de la página 28 de la edición holguinera de *Viajero del asombro*:

NOCHE DEL AHORCADO

François Villon, en invierno
beberemos un mal vino,
brindaré por tu destino
a las puertas del infierno.
En tu Olimpo no hay gobierno
y es sagrado ser ladrón.
Amigo François Villón

qué noche la del ahorcado,
la del diablo enamorado
bajo esta amarga canción.

Otro poeta descollante es, sin dudas, Roberto Frutos Rojas (Holguín, 1964) quien, en unos pocos años ha escrito décimas de valía que ya reclaman la atención de los estudiosos de la décima. En 1996 un poema suyo mereció el Premio de II Concurso Nacional de Décimas de Amor convocado por la Casa Iberoamericana de la Décima de Las Tunas. Ha obtenido, además, varios premios en encuentros- debates de talleres literarios.

Altamente meticuloso, Frutos Rojas ha urdido en silencio octosílabos eficaces a la sombra de la más joven y transgresora poesía de las últimas promociones de poetas cubanos. Se reproduce en estas páginas un fragmento de sus décimas inéditas "Escuchando a Los Beatles":

...lo único común es la nostalgia.

Gabriel García Márquez

Se dijo que la victoria
era un potro de madera.
Le dejaron a la espera
del júbilo. En la memoria
una canción hace historia.
El *love me do* que nos lanza
como reclamo no alcanza
para hacer sitio en el cielo.
Ahora llevamos el pelo
más largo que la esperanza.

Pertenciente a las últimas promociones de decimistas es Daer Pozo (Buenaventura, 1965) autor de *Memoria y paisaje* (1990), *Elogio del caminante* (Premio de la Ciudad, 1990) y *Testamento*, cuaderno del que se publicó una selección en *Fiesta de espinelas*.

El poeta logra generalmente que sus textos se aparten de las concepciones tradicionales respecto a la escritura de la décima, notables por la variedad temática y la voluntad de renovación que se

evidencia en su serio trabajo con el idioma.

Sin embargo, dentro de su poesía existe una zona deleznable en la que el autor aparece dominado por los artificios formales, las rimas y determinados vocablos.

Una de sus décimas más logradas es la que se localiza en el último título suyo (p. 24).

A qué sitio se me fueron
las sombras de la memoria,
los jinetes de la gloria
y los pasos que murieron.
En dónde se me perdieron
los espejos desolados,
los candiles apagados
y la soledad que pasa.
Ay ¿quién se llevó de casa
esos gestos olvidados?

Alguien que ha sido sumamente cuidadoso respecto a su obra, haciéndola permanecer obstinadamente inédita, es Alberto Enrique Figueiras Carretero, banense nacido en 1967.

Solamente algunos poemas suyos han aparecido en la antología *La enseñada* y en revistas provinciales y nacionales, rasgo que acentúa su intromisión y su permanente cuestionamiento existencial, que lo convierte en un ente escéptico respecto a la intemporalidad de la literatura y al voluptuoso y catártico acto creador.

Poeta de honda capacidad para penetrar en las esencias del ser humano y su lugar en el universo, Figueiras Carretero debe derribar, de una vez y por todas, la cortina de silencio que lo rodea y erguirse, definitivamente, con todas sus fuerzas.

DECIMAS AL SILENCIO (fragmento)

Yo te amo dulce silencio
aunque no quieran oírte
los que dudan en decirte
las verdades que sentencio
y si a solas conferencio

mis pesadumbres contigo
sálvame del enemigo
cuya ceniza fatal
ya no importará al final
si en tu andar estás conmigo.

Un autor que hasta hace muy poco tiempo no se tenía como decimista es Ghabriel Pérez Rodríguez (Holguín, 1968), poeta y narrador que comenzó a escribir poesía hacia 1989, se incorporó al Taller Literario Pablo de la Torriente Brau en 1990, y es en la actualidad una de las voces líricas más reconocidas de la ciudad y un narrador de obra atendible.

Ganador del Premio de la Ciudad de Holguín en poesía (1998), del Premio Calendario de AHS en cuento por su libro *El parque de los ofendidos*; el Premio Manuel Navarro Luna con el poemario *Necrópolis* (1999) y del Tercer Premio del Concurso Vértice de cuentos cortos (2002); Pérez Rodríguez cursó estudios en el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso y de la Asociación Hermanos Saiz y se desempeña como Especialista Literario en la sede de esta organización juvenil en Holguín.

Incluido en la *Antología de la décima cósmica de Holguín*, publicada en el 2003 por el Frente de Afirmación Hispanista de México, Pérez Rodríguez maneja con soltura el octosílabo, pero es el endecasílabo donde hasta ahora ha logrado sus textos más representativos, como es el caso del poema “La huida” que se cita a continuación y que pertenece a un libro suyo en preparación.

Dónde estará la culpa no la veo
por la que el hombre triste se ha alejado
confundiendo mi piel con el pecado
y mi piel es tan solo su deseo
soy en su soledad un pobre reo
muerto en su corazón de celda oscura
donde la luz apenas es la pura
mentira que no alumbra sus bondades
y es que nunca se ven bien las beldades
si el alma no se viste de aventura

La próxima voz de la décima joven de Holguín es la de Carmen Cardosa Castillo quien nació en 1968 en Cahojetal, municipio de Frank País. Ganadora del Premio Toma de Cayo Mambí en poesía y cuento Mención en el Encuentro Teórico-Práctico de la Décima celebrado en Velasco en 1996 durante la Fiesta de la Cultura Iberoamericana, aparece incluida en la monografía *Apuntes sobre las manifestaciones artísticas y literarias en el municipio de municipal de Frank País* publicada en el 2001 por Ediciones Holguín, y en *Hombres necios que acusáis* (Ed. Oriente, 2001), de Mayra Hernández Menéndez.

Incluida también en la *Antología de la décima cósmica de Holguín*, publicada en el 2003 por el Frente de Afirmación Hispanista de México, y en la antología *Morir en tus brazos quiero*, preparada por Mayra Hernández Menéndez, Cardosa Castillo es una autora que ha ido creando en silencio un sólido discurso digno de tener en cuenta por los estudiosos nacionales de la décima. Véase esta magnífica suya, evidencia del alto vuelo lírico de su obra.

HOLOCAUSTO

Está dispuesto el altar.
Solicito el fuego arde.
La ofrenda es como un alarde
de perfección. ¿Renunciar
al sacrificio? ¿Buscar
el perdón de otra manera?
Ignea la luz reverbera.
No eres la víctima, pero
arderás como el cordero
que se consume en la hoguera.

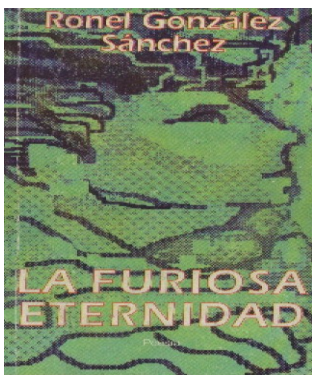


Freddy Camilo Morffe Fuentes (Holguín, 1969) es un decimista que intenta consolidar un discurso de importancia para la historia de la estrofa en la provincia. En franco proceso de formación, aunque Morffe se ha ido desprendiendo de evidentes influencias de los poetas de su promoción y vela porque sus décimas expulsen el negativo lastre de las asonancias y de los errores métricos, aún debe continuar el estudio de la estrofa para alcanzar superiores resultados.

Sus libros publicados hasta la fecha son *En la catedral del tiempo* (Holguín, Eds. Holguín, 1994), *Arpa y hoguera* (Bilbao, 1999); *Antología cósmica de Freddy Camilo Morffe*, preparada por Fredo Arias de la Canal y publicada en el 2000 por el Frente de Afirmación Hispanista de México y el libro de décimas para niños *Me lo contó el duendecillo* (Eds. Holguín, 2008).

Fue incluido en la antología: *Aguas del ciervo que canta*. Ha recibido en dos oportunidades el Premio de la Ciudad de Holguín en música y recibió Mención en el Premio Iberoamericano Cucalambé con su libro “Memorias de un naufragio” en el 2003.

Poeta, investigador, escritor para niños, Ronel González Sánchez (Cacocum, 1971) es uno de los más laureados y publicados entre los autores de Holguín y uno de los más conocidos decimistas cubanos.



Ronel se inició en la década del 80 del siglo XX en el movimiento de los talleres literarios, en 1987 recibió mención en un evento nacional de los talleres, y ya en 1989 había obtenido una Primera mención en décima en el Encuentro-debate Nacional. Autor de los libros de décimas *Algunas instrucciones para salir del sueño* (1991), *Todos los signos del hombre* (1992), *Dictado del corazón*. (1993), *Rehén del polvo* (1994), con los que obtuvo el Premio de la Ciudad de Holguín, en 1995 recibió el Premio Nacional Cucalambé con el volumen *El mundo tiene la razón*, coescrito con José Luis Serrano y, en el año 2000, las Ediciones Unión de la UNEAC publicaron su selección de décimas *La furiosa eternidad*, prologada por el doctor Virgilio López Lemus quien expresó:

La virtud esencial de las décimas de Ronel consiste en mostrar que el artista de la palabra no se conforma con el sonsonete rítmico y de la rima, para buscar y hallar expresión, anchura de sentidos y diversidades temáticas. Sabe imprimirle al impersonal octosílabo el registro de su personalidad poética, lo que, en Cuba, tiene en el José Martí de los Versos sencillos al maestro más consumado.

Por su parte, Jesús Orta Ruiz, el Indio Naborí, señaló en la contracubierta del decimario:

Ronel González Sánchez, figura entre los jóvenes poetas más descollantes de Cuba, no tanto por las irregularidades estróficas, modernistas ni por las pretendidas innovaciones extrínsecas de la Vanguardia, como por su entrada triunfal en ese mundo abstracto y mágico que es la poesía. Sus imágenes visionarias, que nos revelan una madurez precoz, no salen del cráneo frío sino del corazón caliente. Conmueven sus poemas, incluso sus décimas cuando el poder transformador de la emoción recordada sustituye e individualiza los significados, cumpliendo así la ley intrínseca de la expresión poética.



En el año 2006 González Sánchez recibió el Premio Iberoamericano Cucalambé en décima con el extenso e importante volumen *Atormentado de sentido; para una hermenéutica de la metadécima* (Ed. Sanlope, 2007) acerca del que el poeta cubano Roberto Manzano expresó en el prólogo:

El libro que tiene el lector en sus manos está escrito con la pasión del que se encuentra consciente de su nueva estimativa del arte y del mundo. Dialoga ferozmente con todos, pero sobre todo con los artistas, con la gestualidad del que quiere instalar una luz entre los ciegos. El dominio de la décima es absoluto: las formas están convertidas en segunda naturaleza, que es lo que se llama maestría. Y todos los planos del lenguaje, dentro de esa estructura proteica, se enderezan hacia nuevos ángulos de exploración artística.

Una de las voces importantes de la décima cubana actual es José Luis Serrano Serrano (San Felipe de Uñas, Gibara, 1971).

En Moa, mientras cursaba los estudios universitarios, se produjo su encuentro con la décima y ya en 1992 poseía un breve cuaderno donde se avizoraba su estatura poética, a pesar de que muy pocos de aquellos textos se salvaron. Sin embargo, entre lecturas diversas y sólidas, se produjo un salto de calidad en su poesía y así nació, en coautoría con Ronel González, *El mundo tiene la razón* (1996), Premio Cucalambé 1995, cuaderno de limitado alcance donde el poeta hizo gala de una particular manera de escribir décimas.

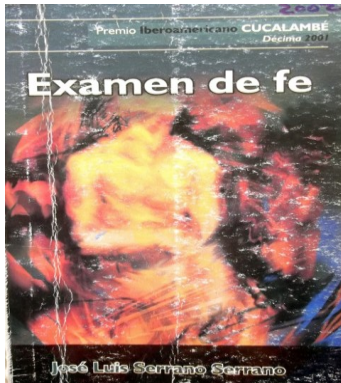
Posteriormente reunió en un volumen textos nuevos y los incluidos en el poemario anterior y publicó: *Bufón de Dios* (1997), cuaderno que recibió el premio en la única edición del Concurso

Nacional Fiesta de la Joven Décima, convocado durante las Romerías de Mayo de 1996.

El homenaje, la parodia, la intertextualidad, la sátira y el humor participan en este conjunto, donde visiblemente se transgreden códigos generacionales y veleidades formales, ofreciendo nuevas posibilidades expresivas.

Su tercer decimario, *Aneurisma*, recibió el Premio Nacional Fundación de la Ciudad de Santa Clara en 1998 y fue publicado por la Editorial Capiro al año siguiente. Libro transgresor conceptual y formalmente, en esta oportunidad se aprecia la creciente madurez de su autor y donde la introducción del espíritu científico en la décima es el rasgo más sobresaliente.

Ahora el poeta emplea términos provenientes, en su mayoría, de la medicina, las matemáticas, la física, etc., en un decimario donde lo formal cede paso al plano de las ideas.



Por su cuarto decimario, *Examen de fe*, mereció el Premio del II Concurso Iberoamericano Cucalambé. Desde el mismo título, que obligatoriamente remite a su volumen anterior, el poeta sugiere la concepción de toda su obra en décimas como una trilogía (excluyendo *El mundo tiene la razón*, puesto que las estrofas suyas incluidas en ese cuaderno posteriormente aparecieron en *Bufón de Dios*).

La serie, ahora presidida por este libro, constituye la reafirmación de una poética de ensiformes interrogantes, una particular ontología donde el sujeto lírico cuestiona implacablemente la realidad, aunque sin poder librarse de la antítesis entre el espíritu agnóstico (y a la vez escéptico) que lo caracteriza.

Como indica la cita inicial de Rubén Darío, *Examen...* aspira a reinterpretar algunas concepciones del polémico filósofo alemán Federico Nietzsche, para despertar en el lector el ánimo de que resulta vital en estos tiempos no acatar ciegamente algunos conceptos relacionados con la espiritualidad, la salvación y la destrucción del hombre, haciendo valer la experiencia individual, el autoanálisis y la comprensión de los fenómenos físicos y sociales.

...volver
a preguntarse ¿de dónde,
Señor, venimos? esconde
un sofisma cruel. ¿La ciencia
puede brindar, en esencia,
lo que a Dios le corresponde?

En *Examen de fe*, aparece un personaje central que logra la organicidad del volumen: Zaratustra, contradictoria entidad-símbolo, humanizado por el poeta. Aquí todo ha sido meditado rigurosamente. La violencia del lenguaje, la tensión a que se someten las palabras, la deliberada “profanación” que lleva al poeta a no respetar el uso de los consonantes y las terminaciones singular/plural en función de los contenidos, el empleo de rimas poco usuales, la negación de lo establecido; forman parte de la personalidad poética del autor.

En *Examen...* el sujeto lírico (o los sujetos) a través del que se expresa el poeta no es inmutable. Evoluciona conceptualmente - entre sus múltiples y deliberadas contradicciones- desde la negación absoluta de cualquier dimensión existente más allá de lo tangible, hasta sugerir la sospecha de que debe ser posible alcanzar la salvación a través de la espiritualidad, idea subrayada por la cita final de Darío.

En el 2003 la Editorial Capiro de Santa Clara publicó *La resaca de todo lo sufrido* (Premio Nacional Fundación de la Ciudad de Santa Clara 2002), decimario también coescrito con Ronel González. En 2004 Ediciones Holguín dio a conocer su breve selección de décimas y sonetos *Los inquilinos de la Casa Usher*, y en 2012, año particularmente importante para la obra de Serrano Serrano, se publicó por Ediciones La Luz de la Asociación Hermanos Saiz una reedición de *Bufón de Dios*, prologada por Ronel González, y la antología de décimas y sonetos *Tráfico de influencias*, por Ediciones Unión de la UNEAC, este último reescritura total de sus textos anteriores.

Finalmente léase una décima perteneciente a su libro *Examen de fe*, arquetípica estrofa del pensamiento poético de José Luis Serrano.

LLAGADO DE BELLEZA

La tristeza es un estorbo
pero es mejor la tristeza.
Lo bueno nunca regresa.
La fuerte dosis de morbo
que ponemos en un sorbo
de felicidad espanta.
¿Quién es feliz? ¿Quién aguanta
ser feliz por un minuto?

Sonríe si estás de luto.
Si eres desgraciado, canta.

Una voz sin dudas a tener en cuenta en el panorama de la décima de Holguín es la de Yordanka Haramboures Zaldívar. Nacida en Mayarí, en 1975, su poesía acoge el estremecimiento lírico de los verdaderos poetas y logra conmover, desde una visión totalmente desprejuiciada de la realidad y de su condición de mujer que ha vivido intensamente, en poco tiempo, el drama de una existencia contradictoria como los arabescos de la época que le toca transitar.

Ganadora, en el 2003, del primer premio en el Primer Evento Nacional de Décima Femenina convocado desde Guáimaro, la joven poesía de Yordanka constituye un deslumbramiento y un grito. Véanse algunas estrofas del poema que resultó ganador en el concurso camagüeyano.

EN VERSOS DE A DIEZ

*Uno es un torpe grumete
a veces y a veces no.
Ronel González*

Hoy, cuando prostituirse
se renueva como oficio
pues es grande el beneficio
cuando se trata de asirse
a lo que no habrá de irse
con nosotros al averno
y nos atrae el infierno
con sus luces. Engañosa
yo soy de una raza hermosa
adicta al ron y al invierno.

IV

¿Qué soy, qué quiero, qué busco?
Dónde encajo? ¿Es mi lugar

el comienzo? Terminar
siempre obsesiona y me ofusco.
A veces creo que luzco
como un títere sin hilo,
creo a veces que mi estilo
es genial. ¡Qué desventura!
Soy dueña de mi locura.
Me gusta andar sobre el filo

V

Quisiera que la locura
justificara mis actos
y que fanáticos pactos
hechizaran mi cintura.
Si padecer de cordura
me impidiera ser feliz
y el más pequeño desliz
fuera razón de castigo.
Jesús, llévame contigo,
no quiero ser infeliz.

VIII

La calle es un indefenso
testigo, sin luces propias.
Las aceras son las copias
infieles de un sueño intenso.
La ciudad es un inmenso
fragmento de una novela.
La vida no es una escuela
ni tú eres un mal presagio.
La eternidad es un plagio

tan pobre que no consuela.

IX

Y si esto fuera París
por algún suceso extraño
en un minuto o un año
yo sería meretriz
de esas, de oculto matiz,
de las que tienen carisma
y moriría en la misma
calle donde vivió Alejo
hasta ser sólo el reflejo
nostálgico de mí misma.

Yordanka aún debe ampliar sus lecturas, despojarse de cierto tremendismo y de descuidos presentes en muchos de sus poemas que afectan el conjunto de su obra, soluciones que sin dudas la convertirán en una de las voces más significativas de este panorama. Esta autora publicó en el 2005 el breve decimario *Como un paisaje del Bosco*.

Yunior Felipe Figueroa (Cacocum, 1977) es el más joven de los autores que han recibido el Premio Nacional "Cucalambé" (1999). Su libro *Con esta leve oscilación del péndulo*

[...] nos interroga, desde sus múltiples hablantes líricos, acerca de la existencia de un discurso coherente. El péndulo enuncia la ineficacia simbólica, sin embargo marca en su trayectoria los sitios descubiertos y olvidados por el poeta, el canto a la pérdida de la amada real o imaginaria, su homenaje a la promoción a la que pertenece, con un estilo en camino de definirse aunque seriamente enfrentado al riesgo. (52)

Figueroa es un autor que deberá seguirse de cerca porque constituye una voz a tener en cuenta para la creación cubana en décimas. El ejercicio del talento y de la ampliación de sus lecturas deberán permitirle acceder a singulares ámbitos expresivos.

Figueroa Vergés publicó en 2004 el poemario *El difícil color de la inocencia*, en 2005 el breve decimario *Escritos demenciales*, donde se incluye su texto "Hay que parecer", nueva cota significativa en su producción pética y, en 2009, publicó *Alucinaciones de la espera*, maduro

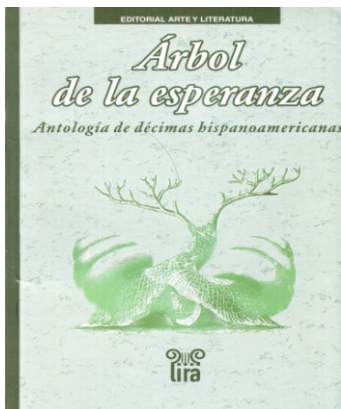
cuaderno de décimas donde aparecen textos como “Cristalería” y “Revelaciones finales” que dan crédito del arribo a la madurez expresiva del poeta.

Nacido también en 1977, el santiaguero-holguinero Kiuder Yero Torres ya se revela como un poeta y decimista a tener en cuenta. Autor de *Toda la sombra* (Ediciones La Luz, 2005), cuaderno que obtuvo la Beca Sigifredo Álvarez Conesa 2005, otorgada por el Centro Nacional de Casas de Cultura, Yero Torres inicia su recorrido octosilábico con pasos firmes, deudor de la nueva escritura de la décima en Cuba.

Otros autores de los que sin dudas habrá que esperar resultados más altos son Karina Mora Sánchez (Nicaro, 1985) y Elizabeth Reinoso Aliaga (Bayamo, 1988).

La primera es una joven autora que ya posee algunos premios como el Décima al filo (Camagüey) y Poesía del Sur, entre otros, y publicó el folleto *Palabra oscura* (2011) en la colección analekta de la Asociación Hermanos Saiz. La segunda es autora de *En la punta del iceberg* (2011), también publicado por analekta, cuaderno de décimas que muestra las inquietudes propias de un autor principiante en el ámbito de la décima. Reinoso Aliaga ha obtenido algunos reconocimientos nacionales e internacionales.

Finalmente no se quiere pasar por alto la publicación en los primeros doce años del siglo XXI de algunas antologías donde se incluyen décimas de autores de la provincia de Holguín. Estos volúmenes son *La ensenada* (Eds. Holguín, 2000), preparada por Ana Gloria González Ochoa; *Mínimas noticias* (Eds. Holguín, 2000) de Michael Hernández Miranda; la selección de décimas *Una vasta claridad* (Eds. Holguín, 2002) realizada por Daer Pozo Ramírez; *La meta es el olvido; antología de poetas nacidos en Cacocum*, preparada por Yunior Felipe Figueroa y publicada en 2002; la muestra de poesía holguinera del período 1900-1995, titulada *Cuerpo secreto de la rosa* (2003) de las doctoras Maricela Messeguer Mercadé y María Elena Infante Miranda; la selección de poetas de la localidad de Bariay *Los árboles de la heredad* (Eds. Holguín, 2003) de Senén Orlando Pupo Rojas; *Confesiones de Circe; poetisas decimistas orientales* (Editorial El Mar y la montaña, Guantánamo, 2004) preparada por la investigadora habanera Mayra Hernández Menéndez; *Puente del tiempo. Poetas holguineros* (Eds. Holguín, 2006) preparada por Delfin Prats y Joaquín Osorio; la significativa selección *Árbol de la esperanza. Antología de décimas hispanoamericanas* (La Habana, Ed. Arte y Literatura, 2008) compilada, prologada y publicada por Ronel González; *El sol eterno. Antología de jóvenes poetas holguineros* (Eds.



La Luz, 2009) preparada por Luis Yuseff e Irela Casañas; la selección *Esta cárcel de aire puro; Panorama de la décima en el siglo XX* (dos tomos) publicada en 2010 y 2011 por Mayra Hernández Menéndez y Waldo González López por la Casa Editora Abril y donde se incluyen décimas de 44 holguineros y la selección realizada por Luis Yuseff y Yanier H. Palau: *La isla en versos; cien poetas cubanos*, prologada por Roberto Manzano y publicada por Ediciones La Luz en el 2011.



4.1. Holguín

Además de los poetas incluidos en este estudio que viven y crean en el municipio Holguín, es importante no dejar pasar por alto algunos nombres que deben tenerse en cuenta por los futuros investigadores de la décima. Se trata de Rufino Pavón Torres (1950), Pedro Antonio Pérez González (1950), Ramón Román Rodríguez (1951) -firma como Fernando David-, Agustín Lías García (1959) y la joven Yailén Díaz Campos (1979), incluida en la antología *Esta cárcel de aire puro*, preparada por Waldo González López. Estos poetas son muestra de la continuidad de la escritura de la décima en la provincia y deben dar a conocer textos que amplíen el concierto decimístico local.

4.2. Urbano Noris

La localidad de San Germán, cabecera del actual municipio, surgido en las primeras décadas del siglo XX a raíz de la expansión de los ferrocarriles y la fundación de centrales azucareros, no posee una tradición fuerte en el cultivo de la décima, tanto en su variante improvisada como en la escrita. Muy pocos datos se conservan acerca de la escritura de la décima antes de 1959 y hasta el año 2003 el territorio no posee un poeta que haya concebido alguna obra relevante en décimas.

Llama la atención el hecho de que, pese a la existencia de periódicos como *El Delirio*, *El Faro Cristiano*, *La Voz de Oriente* y *Eco Oriental* que comenzaron a publicarse posterior a 1929, fecha de introducción de la imprenta allí, no se ha podido localizar ninguna décima anterior a 1959.

Entre los creadores sangermanenses el caso más interesante fue el de Medardo Mayo Rodríguez, quien publicaba décimas humorísticas en el semanario habanero *Palante* y, por esa razón, llegó a ser conocido. El resto de los poetas mencionados en el trabajo inédito “Bosquejo de la Cultura en Urbano Noris”, de Manuela A. Salazar Calderón, se recoge junto a otros nombres, en el “Mapa octosilábico de la provincia de Holguín” a manera de información acerca de los autores que se dedican a penetrar en la difícil arquitectura de la décima.

Solamente se puede hablar de un serio intento por agrupar a los creadores de décimas en el municipio después de la constitución en 1986 del Taller Literario Municipal Rubén Martínez Villena, en el que participa la mayoría de los poetas locales.

4.3. Cueto

Como Antilla, Urbano Noris, Frank País y Rafael Freyre, Cueto no posee una tradición significativa en la escritura y la improvisación de décimas. No es hasta 1923 que comienzan a fomentarse las inquietudes literarias en el municipio debido a la aparición del periódico *Ecos de Cueto*, según consta en el epígrafe dedicado a la literatura escrito para la “Monografía de la Cultura en Cueto”, por Irida Martínez Puig, especialista literaria del territorio.

Posterior a 1938 se editan los periódicos *Renovación*, *Albores* y *Liberación*, sin embargo, en los ejemplares consultados gracias a la coleccionista Mirtha Orozco Viamonte no se localizaron décimas, situación que denota el escaso interés de la prensa local hacia esta estrofa que se consideraba una muestra menor de la poesía.

La figura más reconocida del municipio, el poeta Jorge Adalberto Carracedo Guerrero, realmente no logró una obra en décimas coherente y, el resto de los decimistas mencionados en el “Mapa octosilábico de la provincia” (Anexo de la ya mencionada *Antología de la décima cósmica de Holguín*) –con la brillante excepción de Yordanka Haramboures- tampoco ha logrado rebasar las fronteras locales, a pesar de su voluntad de conocimiento y escritura de la décima.

4.4. Velasco

Alentada por la presencia de sus magníficos poetas Gilberto Cruz (Pucho) y Agustín Serrano, el autor más laureado de la región; esta localidad presenta, junto a Buenaventura, el movimiento decimístico más interesante de la provincia desde finales del siglo XX.

Autoras como Rubiceida Rojas (1951), Mirtha Pupo Santiesteban (1951), Miriam Peña Leyva (1956), Miroslava Pérez Dopazo (1969), la muy joven y talentosa Karina Mora Sánchez (1985) y Odalis Leyva Rosabal (Jobabo,1969), quien actualmente vive en Guáimaro, todas ganadoras de premios en el Primer Concurso Nacional de décima femenina convocado desde Guáimaro (2003); Margarita Zaldívar Piña (1943) y Jorge Martínez Reyes (1949), a pesar de no poseer libros publicados, constituyen la vanguardia de la décima escrita y seguramente darán mucho que hablar en los próximos años.

4.5. Buenaventura (Calixto García)

Es una de las regiones donde históricamente la décima ha sido la estrofa más cultivada por los poetas locales.

Junto a Ramón Acosta Almaguer, Ramón Rodríguez Serrano y Daer Pozo –sin dudas las voces más significativas del territorio-, aparecen Humberto Martínez Verdecia (1925), Esteban Reyes Aguilera (1943), Francisco Pupo Hechavarría (1949), Norberto Carralero Pratts (1950), Agustín Rodríguez Ramírez (1968), Nicolasa Rodríguez Santiesteban (1979) y uno de los autores más prometedores de la provincia: Osmel de la Cruz Amador (1983), quien a pesar de su corta edad ha obtenido varios reconocimientos y de quien las Ediciones Holguín publicaron *Testigos de arena*, su primer decimario, en el 2004.

Otro autor de esta localidad que publicó un poemario para niños en estos años es César Ohílder García Avila (1969), autor de *En el carrusel de los sueños* (Ed. Holguín, 2003), donde aparecen catorce décimas de cuidadosa factura de un creador formado en los talleres literarios que entrega un cuaderno donde aborda, en décimas, algunos temas poco tratados en la literatura dedicada a los lectores más jóvenes.

Todos estos poetas, incluidos por Daer Pozo en la selección *Una vasta claridad* (2002), no sólo dan crédito de la proliferación de decimistas en Holguín sino que forman parte de un movimiento que, hoy por hoy, es de los más sólidos del país.

4.6. Un autor y un libro extemporáneos

En 1925 nació en Mayarí un poeta repentista que muy pronto sería reconocido en su localidad como “El sinsonte guasimero”. Se trata de Luis Ramos Caballero, de quien Ediciones Holguín publicó en el

2001 el decimario: *Alborear campesino*, volumen fiel al discurso tradicional de la décima y a la impronta cucalambeana.

Alborear... no es un cuaderno diferente dentro del canto a la naturaleza cubana, estudiado por Virgilio López Lemus en su libro *Samuel o la abeja*. El poeta apenas logra dominar la estrofa y sus versos, atentos a las rimas, en la mayoría de las veces se resienten; sin embargo, es un texto a tener en cuenta en la historia de la literatura mayaricera, en tanto que desde el año 1947 no se publicaba un libro de un autor local. “El sinsonte guasimero” es un poeta repentista, querido y respetado por su pueblo, que quedó en la memoria histórico – literaria de su localidad. Léase una décima de Ramos Caballero como una muestra de su libro:

UN TOMEGUIN

Tengo un tomeguín de oro
en el jardín escarlata
que tiene un pico de plata
y un pentagrama sonoro.
Otras aves le hacen coro
para oír su sinfonía.
Es tanta su melodía
que grabó sobre un ciruelo
un cassette al arroyuelo
con las canciones del día. (p. 41)

4.6. La décima para niños en libros publicados

A pesar de que Holguín cuenta con un respetable grupo de decimistas, llama la atención el reducido número de autores que han publicado décimas dedicadas al público infantil.

El poeta más significativo es, sin dudas, Luis Caissés Sánchez, quien pertenece a la hornada de creadores que comenzaron a dar a conocer sus textos a finales de la década del setenta del pasado siglo.

Autor de los libros para niños: *El pintorcillo* (Premio de la Provincia, 1986 y Premio Abril 1992), cuaderno de prosas poéticas que remite a la mejor tradición universal, representada por libros como

Platero y yo, de Juan Ramón Jiménez, y *El principito* de Antoine de Saint Exupéry; *Cuentos nuevos que parecen antiguos* (Premio de la Ciudad 1991, Ed. Holguín 1991), magnífico homenaje a aquel clásico *Cuentos de ayer para niños de hoy*; *Cantos de caminos* (Premio de la Ciudad 1993, Ed. Holguín 1993), poemario para adolescentes deudor de la gran tradición hispánica del poema breve; el simpático cuento *De cómo nacen los chiviríes* (Bilbao, 1999) y *Antilo y Darié* (Eds. Holguín, 2001), texto cuyo aliento recuerda la tradición de las leyendas americanas.

Caracterizada por su penetración ontológica, la poesía de Caissés llega poseída por las inocentes y a la vez contradictorias criaturas genésicas: plena de humanismo y sencillez, rescatada de honduras inefables.

Sus preocupaciones son las de un individuo que vive intensamente la comunión con los objetos y seres de su entorno afectivo, rasgo que lo emparenta con Eliseo Diego.

Caissés establece secretos nexos con su ámbito vivencial y creativo y traduce las imágenes que lo obsesionan. Su palabra intenta la aprehensión de sentidos, incluso desgarradores, a través de una serenidad discursiva que pudiera calificarse de rareza entre los creadores holguineros.

Los momentos más elevados de su obra lírica son aquellos en el que el poema rimado (dígase soneto, décima o romance) acoge temáticas donde circunstancias demoledoras estremecen o han estremecido al autor y donde su manera de decir se hace más transparente.

Esta peculiar asunción de la poesía (y de la literatura en general) también se manifiesta en su creación dedicada a los niños, diálogo en el que el poeta ha logrado hilvanar un sólido conjunto de narraciones y poemas inscritos, por derecho propio, entre lo más representativo del género en la Isla.

Ejemplares resultan sus décimas incluidas en *Cuentos como flores y cantos para raíces* (Premio La Edad de Oro, 1989, Ed. Gente Nueva, 1994), volumen que no llegó a circular en Holguín. De ese poemario se cita a continuación la estrofa “Casona”, donde el poeta desnuda magistralmente el tema de las apariencias. Aquí la dualidad exterior / interior, tópico cercano a los estudios del francés Bachelard es exorcizada por el poeta que opone lo profundo, “lo invisible para los ojos”, al vértigo de las apreciaciones epidérmicas o hipócritas.

La casona de la esquina
tiene columnas, portones,
cristales en los balcones
y piso de marmolina.

Pero en esa casa fina
nadie, jamás, se pasea;
nadie ríe, ni bromea,
nadie saluda, ni invita.
Ay, qué casa tan bonita
y al mismo tiempo qué fea.



Por su parte Miriam Peña Leyva (Santiago de Cuba, 1956 y radicada en la localidad de Velasco) es la autora de *Mar de sueños* (Eds. Santiago, 2007), cuaderno donde fundamentalmente aparece la décima para conformar poemas de delicada factura. Peña Leyva ha obtenido, entre otros, los premios Décima Mural de la Fiesta Campesina de Velasco (1999), Armando Leyva (Gibara, 2000, 2001), Abraham Portuondo (Velasco, 2000, 2001, 2002), de la Popularidad

en el II Festival Provincial de la Canción “Hermanos Suáres Parra” (2001), Fundación de Uñas (2002); además fundó y conduce en Velasco el espacio cultural “La Peña de Miriam Peña”.

El próximo poeta que se reseñará brevemente en estas páginas, debido a la imposibilidad de conocer los textos posteriores a su etapa cubana es Alberto Lauro Pino. Radicado en Barcelona desde hace varios años, Lauro Pino publicó en Cuba sólo dos libros dedicados a los niños: *Los tesoros del duende* (Premio de la Ciudad 1987, Ed. Holguín, 1987) y *Acuarela* (Premio de la Ciudad 1990, Ed. Holguín, 1990), poemarios donde su autor muestra su conocimiento de la tradición hispánica y su voluntad de experimentar con diversas métricas y estrofas.

A pesar de que sus textos no siempre logran cuajar desde el punto de vista formal, Lauro incluyó en sus libros algunas décimas atendibles para la historia de la literatura local como la que forma parte del poema “El gallo de la veleta”, perteneciente a *Los tesoros del duende*.

Está cayendo inclemente
el torrencial aguacero.
Qué llueva, qué llueva pero
luego escampe si la gente
necesita ir tan urgente
al trabajo o a la escuela.

Como un colador se cuela
la lluvia por una nube.
¿Por qué ese gallo que sube
le está clavando la espuela?

Un nuevo libro dedicado a los niños y que incluye 16 décimas es *Una historia por contar* del gibareño Arsenio Valdés Bruceta. Publicado en 1991 por Ediciones Holguín y reeditado diez años después, este cuaderno continúa la línea tradicional de la poesía para niños en Cuba y reúne algunos poemas significativos, como es el caso de la simpática décima titulada “Mi alegre velero”.

Alegre zarpa el velero
después del ancla levar.
Dime: ¿me quieres llevar
en tu barco marinero?
Iremos al mundo entero
con viento y buena marea
a Portugal, a Corea,
a China y a Trafalgar,
que abuela no va a lavar
esta tarde en la batea.

El velasqueño Agustín Serrano publicó en el 2001 por Ediciones Holguín el curioso volumen de poemas *Había otra vez*, donde incluye junto a estrofas de métrica diferente y poemas en prosa, quince décimas de excelente factura. De esos textos se cita a continuación un fragmento del poema final que da título al cuaderno:

Alicia cruza el espejo
mágico de la inocencia,
buscando la transparencia.
Un duende está en el reflejo
del pozo. Escucha el consejo
Pulgarcito en la cabaña.

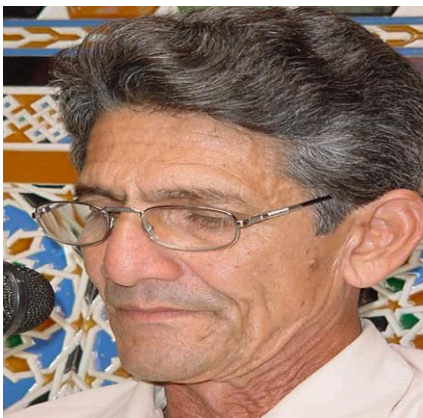
Cenicienta con su maña
barre toda la ceniza
y Gulliver va de prisa
en pos de una nueva hazaña.

Nacido en Guantánamo en 1953 y residente en Moa, Germán David Fournier Cuesta es un autor que da sólidos pasos en la conformación de un estilo dentro de la creación para niños. En su libro *Acuarela de las nubes* (Ed. Holguín, 2002), Fournier incluye 12 décimas donde da crédito de su necesidad de experimentación con la clásica estrofa y además recuerda, por momentos, la escritura caligramática de Apollinaire cuando utiliza la decimilla, estrofa que conserva las rimas de la décima pero, en este caso, emplea el hexasílabo.

A VER SI ADIVINAS

Motas de algodón
que en mis formas
crecen y se desvanecen
con tu creación. Tu imaginación
las hace querubes.
En ellas te subes
porque son tus sueños.
No conocen dueños.
Ellas son...

(LAS NUBES)



Decimista de probadas dotes, Claudio Concepción es un autor que a pesar de su tardía irrupción en la literatura ha logrado un significativo cuerpo de textos dedicados a los niños. Su poemario *Los motivos de mi canto*, publicado en el 2003 por Ediciones Holguín, no es una nota más en el prolífico universo creativo del poeta, sino la evidencia de las serias búsquedas

emprendidas por el autor de *El camino de Teseo* (2001), quien comenzó por ser un aficionado al humorismo y terminó por asumir la literatura con el rigor y la entrega que esta requiere.

De *Los motivos...*, cuaderno donde aparecen 8 décimas, es la estrofa titulada “Excursión”, quizá no la estrofa más representativa dentro de su obra, pero sí una mínima huella en el orbe lírico dedicado al público infantil holguinero.

Hagamos un redondel
en el patio de la escuela,
salgamos a toda vela
sobre un barco de papel.
Pongamos de timonel
a nuestro amigo mejor;
que nos lleve hasta la flor,
la mariposa y el beso,
para emprender el regreso
con una canción de amor.

Por su parte, César Ohílder García Ávila (Janata, 1969) es el último de los autores que en el 2003, publicó por Ediciones Holguín *En el carrusel de los sueños*, poemario donde se incluyen 19 décimas de orgánica factura junto a otras estrofas de similares valores.

Este cuaderno, primer libro publicado por García Ávila, muestra las ganancias de este joven poeta del municipio de Calixto García, cuya obra sólo era conocida hasta hora a través de los festivales provinciales de la canción infantil y de los encuentros - debates de talleres literarios. Léase este ejemplo tomado de su libro como una manera de constatar el sosegado arribo de César Ohílder, quien debe, no obstante, despojarse de sombras tutelares como la del poeta Agustín Serrano.

Creo en fábulas que cuenta
con ternura mi abuelita.
Creo en la Caperucita
que juega con Cenicienta.
Creo en los sueños que cuenta
entre duendes Gulliver.

Creo en el amanecer
de la noche y el camino.
Creo en el buen Aladino
y en su mágico poder.

5. Principales tendencias de la décima escrita en Holguín

1. - Continuidad del discurso tradicional de la décima, que se mantiene en Cuba desde El Cucalambé en la manera de abordar los temas y de trabajar la forma, vinculándose estrechamente al repentismo (Luis Ramos Caballero).
2. - Rescate de la expresividad y del origen culto de la décima que incluye cierta intelectualización del discurso (Francisco García Benítez).
3. - Fidelidad a temáticas relacionadas con el entorno rural, donde pueden aparecer vínculos con la décima escrita por las últimas promociones de decimistas (Gilberto Cruz, María Josefa Reyes, Reina Sánchez y Arsenio Valdés).
4. - Intento de renovación del discurso tradicional de la décima, en el que aún son fuertes los nexos con las posibilidades temáticas y expresivas de hornadas poéticas anteriores (Luis Caissés, Ramón Acosta, Ramón M. Rodríguez, Claudio Concepción Pérez, Quintín Ochoa, Agustín Serrano).
5. - Poética de ruptura y de permanente búsqueda donde las preocupaciones centrales son el lenguaje y el cosmos ideotemático (Alberto Lauro, Agustín Labrada, José Poveda, Roberto Frutos, Daer Pozo, Alberto Figueiras, Freddy Camilo Morffe, Ronel González, José Luis Serrano, Yordanka Haramboures, Yunior Felipe, Osmel de la Cruz).
6. - Preocupación por eliminar las aparentes fronteras existentes entre el verso libre y el rimado y búsqueda de intensidades líricas elevadas (Agustín Serrano, Agustín Labrada, Daer Pozo, Alberto Figueiras, Freddy Camilo Morffe, R. G., José Luis Serrano, Yordanka Haramboures y Yunior Felipe).
7. - Subrayado interés por reflejar las circunstancias sociohistóricas del país con una visión totalmente desprejuiciada y constructiva (José Luis Serrano, R.G.).

La décima que actualmente se escribe en la provincia Holguín evidencia una multiplicidad temática y un elevado nivel cualitativo a tener en cuenta en el país. Diversas vertientes de la

décima local pudieran ser de interés para los estudiosos del fenómeno nacional. Interesante sería estudiar detenidamente, por ejemplo, el desarrollo de las décimas de contenido humorístico y las escritas por mujeres, aspectos que rebasan los objetivos de esta investigación.

Varios autores holguineros no sólo han recibido los premios más importantes que se otorgan a la décima en Cuba, sino que son incluidos en revistas y antologías dentro y fuera de la Isla. Importantes estudiosos como Virgilio López Lemus, Jesús Orta Ruiz, Adolfo Martí, Roberto Manzano, Waldo González López, Mayra Hernández Menéndez y Pedro Péglez, entre otros, han subrayado la valía de los creadores locales, entre los que inevitablemente surgirán nuevas voces que dignificarán la estrofa nacional cubana, símbolo de permanentes búsquedas y de constantes hallazgos.

6. Referencias

1. Menéndez Alberdi, Adolfo: *La décima escrita*, p. 46.
2. Acerca del origen y evolución de la décima espinela pueden consultarse los volúmenes: *Décima e identidad*; siglos XVIII y XIX; *La décima*; panorama breve de la décima cubana y *La décima constante*, de Virgilio López Lemus, quien ofrece en Cuba los más completos estudios acerca del tema.
3. López Lemus, Virgilio: "*La décima; panorama breve de la décima cubana*", p.5.
3. Poncet y de Cárdenas, Carolina: *El romance en Cuba*, p. 6.
5. Datos extraídos de *La décima culta en Cuba* de Samuel Feijóo, *Panorama histórico de la literatura cubana* de Max Henríquez Ureña y *Diccionario de la literatura cubana*.
6. Virgilio López Lemus dedica un lúcido capítulo a este tema en su libro *La décima constante* (pp. 178-192).
7. Idem.
8. López Lemus, Virgilio: "Décima y oralidad en la tradición cubana", Op. Cit., pp. 56-57.
9. Vega Suñol, José: "Los canarios en Holguín", en *Región e identidad*, p. 85.
10. Ibid, p. 87.
- 11 Vega Suñol, José, Op.Cit., p. 99.
12. Archivo Nacional de Cuba, Fondo Gobierno General, Legajo 543, No. 27101. Datos también aportados por el historiador José Novoa Betancourt al autor de este libro.
13. Datos tomados de *Adelaida del Mármol; la primera poetisa holguinera* de David Cabrera Araújo, pp. 74-77 y 105.
14. Museo Provincial de Holguín " La Periquera", Fondo 1700-1867, exp. 462.
15. *La Luz*, 20 de julio de 1862.
16. Cabrera Araújo, David: "Itinerario holguinero de El Cucalambé", pp.37- 41.
17. *El Oriental*, 28 de julio de 1865.
18. Tomado de *Guerra sin rostro*, de José Abreu, p. 15.

19. López Lemus, Virgilio: *Doscientos años de poesía cubana* (1790- 1990); cien poemas antológicos, p.20.
20. Díaz Pimienta, Alexis: *Teoría de la improvisación*, p. 113.
21. Feijóo, Samuel: *La décima culta en Cuba*, p. 305.
22. López Lemus, Virgilio: *La décima*; breve panorama de la décima cubana, p. 48.
23. Un texto que no se debe obviar a la hora de estudiar y comprender la creación poética de Naborí es el ensayo: "Jesús Orta Ruiz; decimista cimero del siglo XX", incluido en *La décima constante*, pp.157-177, de Virgilio López Lemus.
24. Datos Tomados de *Selva interior*; estudio crítico de la poesía en Holguín (1862-1930) de Ronel González, Zenovio Hernández y Anicia Cruz. Holguín, Ed. Holguín, 2002.
25. Idem
26. Ed. Arroyo Hermanos, Santiago de Cuba, 1930, p. 71.
27. Información completa acerca de este creador aparece en el "Diccionario de autores de la décima cubana" (inédito) de Ronel González.
28. Henríquez Ureña, Max, prólogo a *Intermitencias*, p. I.
29. González, Ana Gloria: *La ensenada. Antología de poetas banenses*, p. 15.
30. Cruz, Laudacio de la. Pról. a *Del vergel interior*, p. XII.
31. Vaillant Luna, Mario: *Mayarí*. Parte II. P, 268.
32. Datos tomados del *Panorama de la cultura mayaricera*. Investigación inédita de Ana Margarita Sánchez Torres.
33. *El Eco de Tunas*, 28 de junio de 1916, p. 6.
34. Ducazcal, pról. a *Albores*, p.11.
35. Ver *Notas sobre la cultura en el municipio Rafael Freyre*, de Aleyda Mayo, pp. 30-31, y el tomo I del *Diccionario de la Literatura cubana*, pp. 86-87.
36. Al parecer fue un error de imprenta, en este caso debió decir: todo el mundo va al café.
37. *Los senderos de la luz*, de María Elena Infante y Maricela Messeguer pp. 29-81.
38. *Prontuario poético geográfico*, p. 33.

39. *El Pueblo*, 8 de mayo de 1936.

40. El resto de los decimistas que publicaron en *El Pueblo* en este período fueron, entre otros, Guillermo González, Luis Ángel Bas, Francisco Llorens, José Manuel Cuscó, Rafael Zayas González (Cabaniguán); Pastor del Río, Santiago Miranda, Juana Estrada, Fidel A. Portela, José Selgas, Ricardo León, Adela Beltrán, María Luisa Sánchez, Vicente V.F. Lima, María Fernández y E. Solano. Se incluyeron también décimas de autores reconocidos como Gustavo Sánchez Galarraga, J.Butteri Gaunaurd, Julio Flores, Adelardo López de Ayala y Simone de L.T que parece ser un seudónimo.

41. Poetas como Juana Casanova de Morales, Quintín Santuna Díaz, M. Rodríguez Rendueles, Santiago Miranda, Juan A. Estrada, Mima López de Pérez, la manzanillera-holguinera Guarina Rivero, Antonio Plaza, un autor que firmaba con el seudónimo "El duende la cañada", José Almiral Oropesa -que publicó varias composiciones con el seudónimo "El viejo apuntador -, Cosme Borjas, Enma Gardano, Luis Augusto Méndez, el improvisador Valentín Luega (conocido como "El sinsonte banense"), Santiago Rodríguez, Manuel Acuña y Rafael Zayas González (Cabaniguán), dieron a conocer sus décimas, en la década del 50, en las páginas del periódico, sin que ninguna merezca ser antologada, a pesar de que en muchos casos se aprecia una plausible voluntad renovadora de la variante espinela.

42. González López, Waldo: "El canto de lo vivido" en Adolfo Martí: *Alrededor del punto*, p.10.

43. González Sánchez, Ronel: "Décimas pendulares" en Yunior Felipe Figueroa: *Con esta leve oscilación del péndulo*, p. 5.

44. Algunas décimas de Luis Pavón, además de aparecer en publicaciones periódicas, se dieron a conocer con el título "Glosa" en la antología: *Tres poetas* (Holguín, Feria Nacional del Libro, y en su *Selección de poesías* (Holguín, Gobierno Municipal Revolucionario, 1960), donde aparece una "Glosa" suya con versos de Martí y unas "Décimas" por un niño muerto en un bombardeo de 1958.

45. En *la noche octosilábica; historia de la décima escrita en Holguín (1862-2003)* se incluyen los datos completos.

46. Los decimistas mencionados en *¡Ahora!*, algunos en varias oportunidades, durante estos años fueron: Osvaldo Báez (Gibara), quien recibió Mención en décima en el Encuentro-debate Nacional de Talleres Literarios celebrado en 1981 en Topes de Collantes (Sancti Spíritus) con el texto: "Dueña del llano y la loma" (informaciones del 6 de octubre y del 18 de noviembre de 1981); Ángel Paz, Román Hernández, Arnaldo Aguilera, Manuel Rodríguez Bruceta, Baldivina Peña (24 de mayo de 1983), Osmel Almarales (Báguano), Estela Romero (Sagua de Tánamo), Norberto Carralero (Calixto García), José Murt Mulet, Gelasio Viamonte y Manuel Reyes (talleristas de Holguín); Dania María Savane (Moa), Rafael Almaguer (Báguanos), María Luisa Suárez, Miguel Ángel Lamorú, Eddy Rodríguez (talleristas del municipio Frank País); Reina Sánchez, Ángel Morales Infante, Primitivo Arcos Escalona, Rigoberto Rodríguez Dámaso, Alquimiades Solano Sánchez, Adalberto Ramírez Moreno y Ronel González (todos de Cacocum). También fueron mencionados autores como Ramón Serrano y Ramón Acosta (ambos de Buenaventura) y Gilberto Cruz, María Josefa Reyes y Agustín Serrano (los tres de Velasco).

47. p. 15.

48. Hernández Menéndez, Mayra, epígrafe dedicado a Holguín en el capítulo "Donde comienza un breve bojeo por la isla" en *Recado para Jonás*, pp. 92- 97.

49. González López, Waldo: "Contra la nostalgia fiera", en Agustín Serrano: *Sitios de la voz*, pp.3-4.

50. González Durán, Jorge apud Ramón Iván Suárez Caamal: "Todos podemos ser viajeros del asombro", en Agustín Labrada Aguilera: *Viajero del asombro*, p. 10.

51. López Lemus, Virgilio: "Décimas Labradas" en *Diéresis*, p. 189.

52. González Sánchez, Ronel, "Décimas pendulares" en Yunior Felipe Figueroa: *Con esta leve oscilación del péndulo*, p. 6.

7. Bibliografía

- Abreu, José: *Guerra sin rostro*. Holguín, Sección de Investigaciones Históricas del Comité Provincial del Partido, Holguín, 1991.
- Álvarez Silva, Ramón: *Amor de madre*. Holguín, 1947.
- _____: *Canto a la bandera cubana*. La Habana, 1950.
- _____: *Clepsidra*. La Habana, 1950.
- _____: *Volutas*; versos. La Habana, 1944.
- Arias de la Canal, Fredo: *Antología cósmica de Freddy Camilo Morffe*. México,
- Frente de Afirmación Hispanista, 2000.
- Augier Proenza, Ángel Ibrahim: *Canciones para tu historia (1936-1939)*. La Habana, Editorial libros Cubanos, 1941.
- _____: *Versos*. Pról. Agustín Acosta. Manzanillo, 1932.
- Blanco Furniel, Armando: *La costumbre del muro*. Carta pról. de Jorge Mañach. La Habana, 1948.
- _____: *Mundo inoportuno*. La Habana, 1954.
- Cabrera Araújo, David: *Adelaida del Mármol*. Holguín, Ediciones Holguín, 1991.

- _____: *Por las venas del libro holguinero*. Monografía inédita.
- _____: "Itinerario holguinero de El Cucalambé" en *Ámbito* No. 98, julio, 1995, pp. 37-41.
- Caissé, José Oberto: *Selva virgen*. La Habana, 1930.
- Caissés Sánchez, Luis: *La demorada gracia de estar vivos*. Antología mínima. Holguín, Ediciones Holguín, 1991.
- Colectivo: *Catálogo literario holguinero siglo XX*. Holguín, Ediciones Holguín, 2000.
- _____: *La luz de tus diez estrellas*; Memorias del V Encuentro- Festival Iberoamericano de la Décima. Pról. de Mayra Hernández Menéndez. Ciudad de La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1999.
- _____: *Mínimas noticias*. Holguín, Ediciones Holguín, 2000.
- Concepción Pérez, Claudio: *El camino de Teseo*. Col. Comunidad. Holguín, Ediciones Holguín, 2001.
- *Concurso literario*. La Habana, Ministerio de Defensa Nacional, 1942.
- Cruz Rodríguez, Gilberto: *Motivos*. Holguín, Imprenta Municipal de Cultura, 1988.
- _____: *Sobre un viento de recuerdos*. Col. Premio de la Ciudad. Holguín, Ediciones Holguín, 1990.
- _____: *Transeúntes del tiempo*. Holguín, Ediciones Holguín, 1992.
- _____: *Un punto en la lejanía*. Pról. Renael González. Col. Comunidad. Holguín, Ediciones Holguín, 2003.
- _____: *Vibraciones*. Holguín, Ediciones Holguín, 1990.
- Chacón Zaldívar, Carlos y Antonio Gutiérrez Rodríguez: *Agua del ciervo que canta*. Pról. Waldo González López. Ciudad de La Habana, Editora Abril, 1996.
- _____: *Poetas del mediodía*; décimas cubanas. Las Tunas, Editorial Sanlope, 1995.
- Díaz Pimienta, Alexis: *Teoría de la improvisación; primeras páginas para el estudio del repentismo*. Pról. Maximiano Trapero Col. Antropología y Literatura. Sendoa Editorial, Gipuzkoa, 1998.

- *Diccionario de la literatura cubana*. Tomos I y II. Ciudad de la Habana, Editorial Letras Cubanas, 1980 y 1984.
- Documentos de Fondos Raros y Valiosos y de archivos históricos de Holguín, Santiago de Cuba, Guantánamo, Manzanillo, Las Tunas, Banes, Gibara, Sagua de Tánamo, Biblioteca Nacional "José Martí" e Instituto de Literatura y Lingüística.
- Feijóo, Samuel: *La décima culta en Cuba*. La Habana, Dirección de Publicaciones Universidad Central de Las Villas, 1963.
- _____: *Sonetos en Cuba*. La Habana, Dirección de Publicaciones Universidad Central de Las Villas, 1964.
- Figueroa Vergés, Yunior Felipe: *Con esta leve oscilación del péndulo*. Pról.
- Ronel González. Col. Premio Cucalambé. Las Tunas, Editorial Sanlope, 2000.
- Fortún Fortún, Joaquín: *Pentagrama*; poemas. Manzanillo Editorial El Arte, 1943.
- García Benítez, Francisco: *Minidiccionario en décimas*. Holguín, Ediciones Holguín, 1988.
- _____: *Selección de poesías de Francisco García Benítez*. Holguín, Feria Popular del Libro, Gobierno Municipal Revolucionario, 1960.
- García Castañeda, José A. *Así es Gibara*. Holguín, 1957.
- García y Grave de Peralta, Fernando: *Canto a la raza*. Santiago de Cuba, 1924.
- _____: *La toma de Las Tunas*. La Habana, 1901.
- González Ochoa, Ana Gloria: *La enseñada*; Selección de poetas banenses. Holguín, Ediciones Holguín, 2000.
- González López, Waldo: "Contra la nostalgia fiera" en Agustín Serrano: *Sitios de la voz*, Las Tunas, Editorial Sanlope, 1997.
- _____: "El canto de lo vivido" en Adolfo Martí: *Alrededor del punto*. Ciudad de La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1996, pp. 5-30.
- _____: "La décima dice más" en *Revolución y cultura*. (La Habana), Año 3, No. 27, 1997.
- _____: *Viajera intacta del sueño*. La Habana, Editorial José Martí, 2001.
- González Sánchez, Ronel: *Algunas instrucciones para salir del sueño*. Col. Premio de la Ciudad. Holguín, Ediciones Holguín, 1991.
- _____: *Antología de la décima cósmica de Holguín, Cuba*.

Selección, prólogo y mapa octosilábico de Ronel González México, Frente de Afirmación Hispanista, 2003.

- _____: "Décimas pendulares" en Yunior Felipe Figueroa:
- *Con esta leve oscilación del péndulo*, Las Tunas, Editorial Sanlope, 2000, pp. 5-6.
- _____: *Diccionario de autores de la décima cubana*. Inédito.
- _____: *Dictado del corazón*. Col. Premio de la Ciudad. Holguín, Ediciones Holguín, 1993.
- _____ y José Luis Serrano: *El mundo tiene la razón*. Pról.
- Waldo González López. Col. Premio Cucalambé. Las Tunas, Editorial Sanlope, 1996.
- _____: *Incendio y otras historias*. Col. Premio de la Ciudad. Holguín, Ediciones Holguín, 1994.
- _____: *La décima en Holguín*. (Folleto). Selección y prólogo de Ronel González. EUA, University of Iowa, 1997.
- _____: *La furiosa eternidad*. Pról. Virgilio López Lemus. Ciudad de la Habana, Ediciones Unión, 2000.
- _____: *La noche octosilábica*; historia de décima escrita en Holguín (1862-2003). Holguín, Ediciones Holguín, 2004.
- _____: Multimedia *La décima espinela*. Casa de Iberoamérica y DESOFT (2005).
- _____: *Rehén del polvo*. Col. Premio de la Ciudad. Holguín, Ediciones Holguín, 1994.
- _____, Zenovio Hernández y Anicia Cruz: *Selva interior*; estudio crítico de la poesía en Holguín (1862-1930). Holguín, Eds. Holguín, 2002.
<http://www.monografias.com/trabajos67/selva-interior/selva-interior.shtml>
- _____: *Todos los signos del hombre*. Col. Premio de la Ciudad. Holguín, Ediciones Holguín, 1992.
- González Seick, Gilberto: "Grupos literarios holguineros". Ponencia inédita.
- Henríquez Ureña, Max: *Panorama histórico de la literatura cubana*. Tomos I y II. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1978 y 1979.
- Hernández Menéndez, Mayra: *Hombres necios que acusáis*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2001.
- _____: *Recado para Jonás; Sobre el discurso femenino en la*

décima para niños en Cuba. Ciudad de La Habana, Editorial Gente Nueva, 2001.

- Iglesias Infante, José: *De mi patria y de mi amor*. Pról. Arsenio Roa Uriarte. [La Habana, Empresa Editora de Publicaciones, 1950]
- Infante Miranda, María Elena y Maricela Messeguer Mercadé: *Cuerpo secreto de la rosa*. Holguín, Ediciones Holguín, 2003.
- Isla, Antonio: *Frente al silencio*. Pról. Mercedes Pinto. La Habana, Úcar García, 1938.
- _____: *Poemario íntimo*. La Habana, 1937.
- Labrada, Agustín: *Viajero del asombro*. Holguín, Ediciones Holguín, 1991.
- Lauro Pino, Alberto: *Acuarela*. Col. Premio de la Ciudad. Holguín, Ediciones Holguín, 1990.
- _____: *Los tesoros del duende*. Col. Premio de la Ciudad. Holguín, 1987.
- López Lemus, Virgilio: *Décima e identidad; siglos XVIII y XIX*. La Habana, Editorial Academia, 1997.
- _____: "Décimas Labradas" en *Diéresis* (Holguín), Año 5, No. 2, julio- diciembre 1997, pp. 187- 190.
- _____: *Doscientos años de poesía cubana (1790- 1990); cien poemas antológicos*. Ciudad de La Habana, Casa Editora Abril, 1999,
- _____: "El Indio Naborí y la renovación de la décima popular cubana", en *Revista de Literatura Cubana*. Ciudad de La Habana, Año XIII, # 24-26, en. 1995 - jun. 1996, pp. 124-129.
- _____: *La décima; panorama breve de la décima cubana*. La Habana, Editorial Academia, 1995.
- _____: *La décima constante*. Ciudad de La Habana, Fundación Fernando Ortiz, 1999.
- _____: *Samuel o la abeja*. Ciudad de La Habana, Editorial Academia, 1994
- Mariscal, Beatriz: *Romancero general de Cuba*. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y literarios, 1996.
- Mayo Montero, Aleyda. *Notas sobre la cultura en el municipio Rafael Freyre*. Holguín, Ediciones Holguín, 2001.
- Méndez, Luis Augusto: *Del vergel interior*. Manzanillo, Editorial El Arte, 1921.

- _____: *Guardalavaca, playa incomparable*. Holguín, 1960.
- _____: *Trémulos pétalos*. La Habana, Editorial Hermes, 1926.
- Menéndez Alberdi, Adolfo: *La décima escrita*. La Habana, Ediciones Unión, 1986.
- *Monografías culturales de los municipios Gibara y Mayarí*. Investigaciones inéditas.
- Morffe, Freddy Camilo: *Arpa y hoguera*. Bilbao, Eguzki Argitaldaria, 1999.
- _____: *En la catedral del tiempo*. Antología mínima. Holguín, Eds. Holguín, 1994.
- Navarro, Tomás: *Métrica española*. La Habana, 1966.
- Nápoles Fajardo, Antonio: *El sitio de Holguín*. La Habana, 1869.
- Ochoa Romero, Quintín: “Desfamilia”. Inédito.
- Orta Ruiz, Jesús: *Décima y folclor*. La Habana, Ediciones Unión, 1980.
- Ortiz Rodríguez, Emilio: *Ley de consecuencia*; Manifestación de ultratumba. Holguín, 1947.
- Pérez López, Antonio: *Himnario escolar*. Gibara, Imprenta Personalidad, 1954.
- _____: *Mis versos*. Holguín, Imprenta La Razón, 1913.
- _____: *Prontuario poético geográfico; la geografía de Cuba en versos*. Gibara, Imprenta Personalidad, 1954.
- Pérez Sierra, René: *Palabras de ausencia y otros poemas*. Holguín, [1952?].
- Ponce de León, Miguel Ángel: *Albores*. Santiago de Cuba, Imprenta La Moderna
- Poesía, 1919.
- _____: *Clarinada patriótica*. Holguín, Imprenta El Arte, 1921.
- _____: *Los monstruos que acechan*. Manzanillo, 1951.
- _____: *Ritmos del cautiverio*. Pról. Dr. Emilio del Barrio. Holguín, 1937.
- Poncet y de Cárdenas, Carolina: *El Romance en Cuba*. La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1972.
- *Poesías completas de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (El Cucalambé)*. Pról. de
- Jesús Orta Ruiz (*Indio Naborí*). La Habana, Ed., Arte y Literatura, 1974.
- Pozo, Daer: *Elogio del caminante*. Col. Premio de la Ciudad. Holguín, Ediciones Holguín, 1990.
- _____: *Una vasta claridad*. Sel. de décimas. Col. Comunidad. Holguín,

- Ediciones Holguín, 2002.
- _____, Arsenio Valdés Bruceta y María Josefa Reyes: *Fiesta de espinelas*. Antología mínima. Holguín, Ediciones Holguín, 1993.
- *Provincia del Universo*; selección de poetas holguineros. Selec. y pról. Lourdes González Herrero. 2 Tomos. Holguín, Ediciones Holguín, 1993.
- Ramos Caballero, Luis: *Alborear campesino*. Col. Comunidad. Holguín, Ediciones Holguín, 2001.
- Reyes, León de León: *Flores de mi huerto*. Mayarí, 1947.
- Rivero Tamayo, Guarina: *Arpegios*; poesías. Introd. Octavio Vidal Avilés. Holguín, 1945.
- _____: *Por el sendero*. Pról. Miguel Ángel Ponce de León. Holguín, 1933.
- Rodríguez Serrano, Ramón M.: *Dolor que puede cantar*. Col. Comunidad. Holguín, Eds. Holguín, 2004.
- *Rondas de la bahía; Antología de literatura para niños*. Holguín, Ediciones Holguín, 1991.
- Sánchez Corrales, Reina: *Una mujer terrible*. Plaquette. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 1992.
- Serrano Santiesteban, Agustín: *Instantes en la memoria*. Antología mínima. Holguín, Ediciones Holguín, 1995.
- _____: *Sitios de la voz*. Pról. Waldo González. Las Tunas, Editorial Sanlope, 1997.
- Serrano Serrano, José Luis: *Aneurisma*. Col. Premio Fundación de la Ciudad de Santa Clara. Santa Clara, Editorial Capiro, 1999.
- _____: *Bufón de Dios*. Holguín, Ediciones "La Luz", 1997.
- _____: *Examen de fe*. Pról. Francisco de Oráa. Las Tunas, Editorial Sanlope, 2002.
- _____ y Ronel González: *La resaca de todo lo sufrido*. Col. Faz. Santa Clara. Ed. Capiro, 2003.
- Silva, Oscar: *Intermitencias*. Pról. Max Henríquez Ureña. Banes, 1924.
- Suárez Caamal, Ramón Iván: "Todos podemos ser viajeros del asombro", en:
- Agustín Labrada Aguilera: *Viajero del asombro*. Chetumal, Gobierno del Esta-

do de Quintana Roo, 1997, pp. 9-10.

- Suárez Silva, Jaime: *Valores orientales*. La Habana, 1930.
- Tamayo Rodríguez, Carlos: *Invitación a la búsqueda en torno a Manuel Nápoles Fajardo*. Las Tunas, Sección de Literatura, 1988.
- _____: *La poesía de El Novel*. Las Tunas, Editorial Sanlope, 2000.
- _____: *Réquiem por una oveja negra*. Las Tunas, Editorial Sanlope, 1993.
- Tamayo Muñoz, Orlando: *Canción de juventud*; versos y poemas. Pról. Guarina Rivero Tamayo. Holguín, [1947?].
- Vaillant Luna, Mario: *Mayarí; recopilación histórica*. Mayarí, 1950.
- Valdés Bruceta, Arsenio: *A la vuelta del tiempo*. Holguín, Imprenta Municipal de Cultura, 1988.
- _____: *Una historia por contar*. 1ra. ed. Holguín, Ediciones Holguín, 1991, Col. Antología mínima; 2da. Colección Comunidad, Ed. Holguín, Ediciones Holguín, 2001.
- Vega Suñol, José: *Región e identidad*. Holguín, Eds. Holguín, 2002.
- Victori Ramos, María del Carmen: "La poesía tradicional de realización oral", en: *Cuba: expresión literaria oral y actualidad*. Ciudad de la Habana, CIDCC "Juan Marinello" y Editorial "José Martí", 1998.
- Vitier, Cintio: *Lo cubano en la poesía*. La Habana, Instituto del Libro, 1970.

8. Enlaces externos

- González Sánchez, Ronel: *La noche octosilábica; panorama de la décima escrita en Holguín (1862-2003)* en MONOGRAFIAS.COM <http://www.monografias.com/trabajos67/noche-octosilabica/no-che-octosilabica.shtml>
- González Sánchez, Ronel: *La noche octosilábica. Panorama de la décima escrita en Holguín*. Sitio Diversa rima del Centro Iberoamericano de la Décima de Ciudad de La Habana. 5 de julio de 2011. En el sitio el trabajo es calificado como “magnífico estudio” y “libro absolutamente imprescindible”.

Categoría: Literatura cubana. Décima escrita.

